

Iglesia en Marcha

Año XXII, No 171, Julio-Agosto de 2012
Arzobispado de Santiago de Cuba

**"Ustedes saben
el camino
a donde yo voy"
Jn 14,4**



Sumario

3. Ponte en Camino
4. Crónica de nuestra peregrinación
6. Redescubrir la virtud de la fraternidad
8. Los tiempos cambian
10. ¡Llega el esposo, salid a recibirle!
12. Palabras de post-consagración
13. Cuarenta años de vida sacerdotal
14. La eucaristía, compromiso de cada cristiano
17. Una suerte extraordinaria
18. Cada cubano un peso
- 21 Para crecer en comunidad
Huellas en la arena
22. Los marginales y Dios
23. Mensaje de condolencias de SS
Benedicto XVI
24. Hombre de iglesia en el corazón
del mundo, hombre del mundo en el
corazón de la iglesia
26. Yo, tú... Todos
31. Nosotros y los conflictos
32. Por qué se llama "guayabera"
34. La Iglesia es Noticia

Biblioteca Diocesana

San Antonio Ma. Claret

**Más de 5000 títulos
a su disposición para
ayudarle en su formación**

Martes-Viernes

8 a.m. - 12 m

Sábados

8:30 - 11:30 a.m.

San Francisco y Padre Pico

Iglesia en Marcha

Boletín de la Arquidiócesis de Santiago de Cuba, miembro de UCP-Cuba. **Dirección y Redacción:** Mons. Dionisio García I., María A. Navarrete, María C. Campistrous, Mercedes Ferrera, María C. López. **Colaboraciones:** Katerine Savón, Antonio Rabilero, María del R. Piorno, Oscar Parada, Sergio L. Cabarrouy, P. Juventino Rodríguez cmf, José Miguel Genao cmf, Jairo A. Pérez cmf, Christina Inéz Hip-Flores, Marisel Visozo, Pedro I. González, Rosa M. del Castillo, Lourdes Ramírez, Elena M. Bertrán, Jennifer Bergues, Juan A. Muller, Cristina Calvo, Luiginni Bruni, Antonio López de Queraltá Morcillo. **Portada:** Obra del artista Alan Manuel, de la serie "Con fe y sin fe"

Fotografía e imágenes: Archivo, Rolando Halley **Suscripciones:** Pedro P. Amador Cruz, Medios de Comunicación Social **Diseño e Impresión:** Medios de Comunicación Santiago.

Cierre de esta Edición 15 de agosto de 2012. LOS TRABAJOS PRESENTADOS EN EL BOLETÍN NO REFLEJAN NECESARIAMENTE EL CRITERIO DEL CONSEJO DE REDACCIÓN.

Ponte en camino...

Segunda misión: invitar, durante la Novena, a un Gesto de Peregrinación el día 8 de septiembre, fiesta de la Virgen de la Caridad.

María se puso en camino... (Lc 1, 39-56)

Por aquellos días, María se puso en camino a un pueblo de la región montañosa de Judea, y entró en la casa de Zacarías, y saludó a Isabel.

Cuando Isabel oyó el saludo de María, la criatura se le estremeció en el vientre, y ella quedó llena del Espíritu Santo. Entonces, con voz fuerte dijo: ¡María, bendita tú entre todas las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre!

María de Nazaret fue una peregrina: a la casa de Isabel, a Belén, a Egipto, a Nazaret, a los caminos recorridos por su hijo Jesús, al Calvario, a la comunidad del resucitado... a la Bahía de Nipe, al Cobre, a los pueblos de Cuba y al corazón de cada cubano.

Hoy nos invita a todos a peregrinar, a ser peregrinos... a dejar la pasividad y abandonar el inmovilismo, superar la indiferencia...

salir a buscar, construir un proyecto, recuperar ideales, tener aspiraciones, reavivar las fuerzas.

En esta fiesta de la Virgen de la Caridad, el 8 de septiembre del 2012, ponte en camino, peregrina en familia hasta su casa.



Crónica de nuestra peregrinación...

La parroquia Purísima Concepción, en la que se integran los municipios de Songo - La Maya y el II Frente, ha peregrinado al Santuario de la Virgen de la Caridad del Cobre por el Año Jubilar. Los Misioneros Claretianos organizaron esta peregrinación por zonas, dividiendo el inmenso territorio de la parroquia en cuatro zonas.

El sábado, 2 de junio, peregrinaron cerca de ochocientas personas de La Maya, Baltoni, Ti Arriba y Yerba de Guinea.

El día 9 de junio, le correspondió peregrinar a Songo, Recompensa, Jutinicú, San Benito del Crucero, La Prueba y Jarahueca y, de nuevo, más de ochocientas personas viajaron hasta El Cobre a visitar a la Virgen de la Caridad.

Y el día 16, peregrinaron más de trescientas personas de Soledad, Amaro, San Benito de Mayarí, Seboruco y Loma Blanca, poblados todos ellos del II Frente.

El sábado 14 de julio peregrinó la comunidad católica de Mayarí Arriba (II Frente). Más de 468 personas fueron a venerar a nuestra madre María entre cantos, oraciones, lágrimas y emociones. Una vez llegados al santuario muchas personas fueron a cumplir las promesas hechas

a la Virgen y a darle las gracias por interceder por nosotros ante su hijo Jesús.

Linda e intensa experiencia personal y comunitaria de tantas personas que visitaron a la Virgen de la Caridad en su Santuario, muchas de ellas por primera vez.

Un cuidado plegable explicaba a cada peregrino el sentido de este acontecimiento y le animaba a vivirlo con alegría y en comunidad. Peregrinar al Santuario de la Virgen de la Caridad del Cobre en el marco del Año Jubilar celebrando los 400 años del hallazgo de la imagen de la Virgen de la Caridad en la bahía de Nipe merecía acciones y momentos especiales.

El viaje, en los numerosos camiones, se realizó entre repetir con alegría "A Jesús, por María" y "La Caridad nos une"; rezos, cantos y un entusiasmo contenido por llegar pronto hasta la casa de la Madre.





La entrada en silencio en el Santuario fue un momento especial para que cada peregrino, ante la imagen de la Virgen de la Caridad, le mirase, le dijese, le llorase, le abriese su corazón y su vida... Fueron muchos los que le ofrecieron sus flores, sus velas, sus promesas... Momentos que quedan gravados para siempre...

Con la celebración de la Santa Misa ante la imagen de la Virgen de la Caridad culminó la peregrinación que se completó con la bendición personal impartida por los dos sacerdotes claretianos a todas las personas que lo desearon.

Ya en la entrada del poblado del Cobre, en el parque, una novedad bien significativa: bajarse de los camiones para ir dando la bienvenida a todas las comunidades y organizar de manera sencilla y ordenada la peregrinación de todos los peregrinos hacia el Santuario de la Virgen de la Caridad. La cruz procesional y un afiche grande de la Virgen encabezaban la magna peregrinación por la mitad de la calle camino del Santuario.

De este modo, se pudo experimentar el sentido del peregrinar unidos, en comunidad, como pueblo que reza por las familias, por la paz y la reconciliación, por todos los cubanos; un pueblo que canta con entusiasmo a la Virgen que ya está a la espera en su Santuario; como pueblo que, *peregrino de la caridad*, anhela estar a los pies de la Virgen para contarle sus penas, su sueños, su vida entera.

Subir la gran escalinata del Santuario fue, sin duda, otro momento emotivo y grandioso, para muchos por mucho tiempo esperado. Finalmente, el sueño se había cumplido.

Los testimonios de los peregrinos serían interminables contando la experiencia vivida: la paz recobrada, el ánimo fortalecido, la esperanza renacida, la fuerza y el compromiso renovado para continuar la lucha por la vida, por la familia, por un mañana mejor, la promesa cumplida..., la alegría, en fin, de saber que la Virgen de la Caridad les lleva en su corazón de Madre y Patrona de todos los Cubanos.

La parroquia Purísima Concepción agradece de corazón la generosa solidaridad de los católicos de Puerto Rico, República Dominicana y otros países que, por medio de la Organización "Promoción Misionera Claretiana" (PROMICLA), han facilitado con su aporte económico el que muchos pudiesen realizar y vivir esta peregrinación al Santuario de la Virgen de la Caridad del Cobre en este Año Jubilar.

Redescubrir...

La virtud de la fraternidad

La virtud que tenemos que redescubrir para salvarnos de la extinción es la fraternidad. Pocos la relacionan con temas económicos, pero sin ella no hay modelo que aguante. Está ocurriendo hoy: la lógica individual que maximiza la ventaja a costa del interés de todos nos está llevando a la vía muerta.

El de los bienes comunes se está convirtiendo en uno de los grandes temas de nuestra época. Pero si es cierto que los bienes comunes son cada vez más importantes, tenemos que desarrollar nuevas virtudes, puesto que las virtudes individuales del mercado ya no son suficientes para superar los nuevos retos.

¿Qué es la *tragedia de los bienes comunes*? En primer lugar es el título de un célebre artículo publicado por el biólogo D. Hardin en 1968 en la prestigiosa revista *Science*. La tesis es fuerte y clara: ante los bienes comunes (commons), aunque cada uno se ocupe prudentemente de sus intereses, sin darnos cuenta y sin querer, corremos el peligro de ir serrando poco a poco la rama sobre la que estamos sentados todos. ¿Por qué?

El ejemplo que aparece en el artículo de Hardin es el más conocido y es el que ha pasado a todos los libros de texto de microeconomía: un pasto comunal libre, al que todos los ganaderos llevan sus vacas a pastar. La opción que maximiza la libertad y el interés individual es la de llevar muchos animales a pastar + 1, mientras que la disminución de la hierba es solo una fracción de - 1 (ya que el daño se reparte entre todos los ganaderos que usan el pasto comunal). Así pues, el beneficio individual es mayor que el coste

individual y esto hace que aumente el uso del bien común. Esto vale siempre, mientras haya un metro cuadrado libre de hierba, lo que conduce a la destrucción del pasto... a menos que haya algo que limite, de algún modo, la libertad individual.

La difícil relación con los límites

Desde los árboles de la isla de Pascua hasta el agujero de la capa de ozono, y desde las truferas de mi pueblo de Las Marcas (Italia) hasta la imparable disminución de los acuíferos en la India y en el lago Albano; la historia, grande y cotidiana, habla de tragedias de comunidades y civilizaciones, pequeñas y grandes, que "colapsaron" porque no fueron capaces de no sobrepasar los límites, es decir, el punto crítico de no retorno a partir del cual el proceso se hace irreversible. La población de la isla de Pascua no se extinguió por talar el último árbol, sino por superar, en un momento determinado y de manera inconsciente, una barrera, un umbral a partir del cual se hizo inevitable llegar a la extinción incluso del último árbol.

Pero en la historia humana hay también otros muchos episodios en los que las comunidades sí han sido capaces de parar a tiempo y de evitar el trágico colap-

so, coordinándose y limitando la libertad individual. Hay una clave de lectura que nos permite interpretar las normas sociales, leyes, tradiciones antiguas, usos y costumbres, como instrumentos que las civilizaciones han inventado para evitar el colapso.

Cuando hoy nos preocupamos por la gestión del agua, por las ciudades y por el medio ambiente, la trágica pregunta que se nos plantea cada vez con más urgencia es la siguiente: ¿Llegaremos a sobrepasar el límite siguiendo la senda de los antiguos habitantes de la isla de Pascua o seremos capaces de parar a tiempo y coordinarnos? ¿Tendremos la sabiduría individual y colectiva necesaria para que nuestras comunidades –incluida la comunidad mundial de seres humanos y otras especies del planeta– en lugar de colapsar e implosionar, puedan vivir y crecer en armonía?

Para tener esperanza en el triunfo de la segunda posibilidad necesitamos nuevas virtudes, ya que las virtudes típicamente individuales (como la búsqueda prudente del propio interés) no ofrecen garantías suficientes para hacer frente a los retos de los bienes comunes y con ellos al reto del “Bien Común” (no existe bien común sin bienes comunes)

La necesaria fraternidad

Los bienes comunes necesitan virtudes de reciprocidad, que expresen con claridad el vínculo entre las personas. ¿Qué virtudes son esas?

La primera virtud que hay que erigir hoy como principio fundacional de la postmodernidad, de la sociedad globalizada y de la economía de los bienes comunes, es la fraternidad. Cada vez se hace más urgente un nuevo pacto social mundial entre ciudadanos libres e iguales (y no solo los del G20, sino potencialmente todos), que

se autolimiten en el uso de los recursos comunes.

La libertad y la igualdad hacen referencia al individuo. La fraternidad, en cambio, es un bien de vínculo entre las personas, un vínculo que expresa ambivalencia, pues es a la vez una relación y un lazo. Pero si no reconocemos los vínculos que nos unen unos a otros, no podremos salir de la tragedia de los bienes comunes. Debemos tomar conciencia de que la vida en común es una red de relaciones entre personas, comunidades y pueblos, una red de relaciones que la globalización y las tecnologías hacen cada vez más entrelaza y tupida.

Uno de los grandes cambios que se están produciendo en nuestra sociedad postmoderna tiene que ver con la centralidad de los bienes comunes, que se están convirtiendo no en la excepción sino en la regla de la vida económica y civil. Hoy la calidad del desarrollo de los pueblos y de toda la tierra tiene que ver ciertamente con zapatos, refrigeradores y lavadoras (los clásicos bienes privados), pero depende mucho más de los bienes (o de los males) comunes como los gases de efecto invernadero, el agua o el stock de confianza en los mercados financieros (la crisis financiera también puede interpretarse como una tragedia del bien común confianza), de los que dependen en última instancia la comida, los zapatos y los refrigeradores.

Muchas veces, a lo largo de la historia de los pueblos, nos hemos encontrado ante la encrucijada fraternidad-fratricidio, dos caminos que siempre, desde los tiempos de Caín, limitan uno con el otro. Unas veces hemos elegido el sendero de la fraternidad, otras, las más, el fratricidio. Una vez más, estamos en la encrucijada.

Los tiempos cambian...

Esa es una frase que no por conocida deja de ser repetida por muchos y en las más diversas circunstancias. Pero sucede que al decirla no siempre estamos claros de lo que ciertamente se quiere expresar. Lo que si está claro es que acudimos a ella, sobre todo, cuando el peso de la vida y sus andares comienzan a hacer estancia en nuestras espaldas y en nuestras almas.

El tiempo, tal y como lo usamos en la expresión, es algo abstracto que por sí solo no tiene la posibilidad de cambiar. Lo que cambia es la manera en que las personas enfocan y asumen la vida. O sea, la "filosofía" que asumimos, las bases sobre las cuales asentamos nuestros principios y por supuesto, las circunstancias que a nuestro alrededor, hacen que cambiemos ese "como" conduciendo. No es lo mismo la vida antes de que Thomas Edison creara la bombilla incandescente que después de ésta. Tampoco fue lo mismo la vida después del cinematógrafo de los hermanos Lumière que antes de ese maravi-

lloso invento. Estos y un sinnúmero de ejemplos que no alcanzaríamos a enumerar, han cambiado la vida de la humanidad, a pesar de que en sus inicios quizás solo unos pocos, además de los inventores, creían que eso fuese posible.

Lo mismo sucede con la música. Ahí están los innumerables ritmos, melodías y argumentos que han acompañado la vida del hombre, desde aquellos sonidos primitivos tomados de la naturaleza hasta la música electroacústica que puede parecernos venida de "otro planeta". Y ya voy llegando. El "regeton", este mos a favor o en contra, ha venido a ocupar con su estridencia rítmica nuestros espacios sonoros pero también (y de que manera) nuestro contexto lingüístico; y aunque de lo primero podemos percatarnos con mucha facilidad, no siempre caemos en cuenta de lo segundo.

Hace pocos días, en una fiesta de 15, me tocó estar muy cerca de la bocina y



del D.J. que ponía la música (pobre de mí). Después de 15 minutos en tales circunstancias ya estaba en condiciones de declararme totalmente incompetente para permanecer en el lugar, pero como no tenía otra posibilidad, decidí sacar frutos del momento, antes de que mi cerebro se derritiera totalmente.

Lo primero que pude constatar es que no me era posible distinguir cuando terminaba una pista (no alcanzo a clasificarlo como canción o melodía), y donde comenzaba la otra, todo me sonaba igual. Lo segundo,

es que apenas lograba entender lo que se decía y tuvo que pasar un tiempo para saber que estaban hablando en español... Por último, cuando al fin logré entender, quedé como en *shock* ante lo que escuchaba y que el interprete repetía hasta el cansancio. Era una sola frase: "el tatuaje".

No soy de las personas que se espantan por cualquier cosa que escuchen por ahí, recordando y repitiendo siempre que "en sus tiempos no era así". Tampoco repito con énfasis aquello de que todo cambia para peor, porque sería negar el desarrollo desde su propia esencia. Pero ante "el tatuaje" quedé atónita. Mis temores, mis miedos, mi horror, al escuchar cosas como esas y ver a un grupo de adolescentes, repitiendo, como en éxtasis, frases que aún no puedo definir, se sostienen en que al final, no me es

posible siquiera responder a una simple pregunta: ¿Qué queda en esos muchachos que repiten sin mas lo que están escuchando? ¿De qué les sirve aturdirse hasta la locura con esa estridencia si al final ni ellos mismos le encuentran sentido? (Es lo que se usa, no tiene sentido pero nos gusta, a mí ...)

El tiempo pasó y al final hubo una tregua, entonces, me sorprendí pensando en Sindo Garay, Matamoros, o Níco Saquito, a quienes no conocí, pero de quienes se que a penas sabían leer y



escribir y que sin embargo legaron a Cuba canciones inolvidables, llena de lirismo e imágenes cubanísimas, criollas chispeantes, para ayer, para hoy y para siempre. E n t o n c e s

vuelvo a la idea del principio, "los tiempos cambian" y por eso, quizás el que escribió o interpretó "el tatuaje", a diferencia de los autores antes mencionados, sea alguien titulado de una escuela de arte o del mismísimo ISA. Los tiempos cambian, y yo pregunto, ¿Será que seremos capaces de hacerlos cambiar para bien de nuestros adolescentes y jóvenes? ¿Será que acaso de aquí a un tiempo escucharemos temas que dejen a la gente con algo de valor en sus mentes y en sus corazones? Los tiempos cambian, y al menos yo pienso que, con tatuajes o sin ellos, el cambio tiene que ser para mejor.

¡Llega el Esposo! Salid a recibirle!

El 24 de julio en la parroquia de Santa Lucía, Christina Michele Inéz Hip-Flores recibió la consagración en el Orden de las Vírgenes. La celebración, que tuvo lugar por primera vez en la historia de la Iglesia en Cuba, fue presidida por el arzobispo Mons. Dionisio García Ibáñez.

Ha sido un día de alegría y gracia para la iglesia santiaguera, especialmente para la comunidad parroquial de Santa Lucía, que fue testigo de la consagración de la joven Christina Michele Inéz Hip-Flores. Testigos de esta antigua tradición de la Iglesia Católica, rara y olvidada hoy, pues *desde tiempos apostólicos había mujeres que seguían a Jesús más de cerca; ellas desposadas místicamente con el Señor y consagradas para el servicio de la iglesia local, constituían en la iglesia primitiva un orden.*

El tricentenario templo estaba bellamente adornado con ramas de palma, lleno de amigos que acompañaban a Cristina en su consagración. Junto a Mons. Dionisio García, presidieron la eucaristía Mons. Luis del Castillo sj, el P. Oscar Márquez, el P. Jorge Catasús y gran parte del clero diocesano. En la procesión, vestida toda blanco, entraba Christina con su lámpara de aceite encendida entre las manos.

Fue presentada por el diácono Humberto González al terminar la lectura del Evangelio, a lo que respondió: Presente. Luego el Arzobispo la llamó diciendo: *Ven, hija, escúchame; te instruiré en amor del Señor.* Christina busca su



lámpara encendida y desde su lugar responde: *Ahora te sigo de todo corazón, te reverencio y busco tu rostro; no me defraudes, Señor, sino manifiéstame tu bondad y la abundancia de tu misericordia.*

En el momento de comenzar la homilía, un camión pasó tocando su "campana", y Mons. Dionisio dijo: Las campanas anuncian la alegría de la llamada... En breves palabras presentó a Christina, hermana nuestra que aunque nacida en los Estados Unidos tiene sus raíces en Cuba, "gracias a Dios esas raíces la hicieron venir a estas tierras del oriente cubano, a trabajar junto a nuestra iglesia por el reino de Dios". Luego nos hacía ver como en todas las lecturas de la Palabra de Dios que se había sido proclamada (del profeta Oseas, del

Cantar de los Cantares y el evangelio de Mateo), "el común denominador era el Amor: el amor y la consagración a Dios. El amor es el fundamento de nuestra existencia y todo lo que hagamos tiene sentido en el amor". Nos hablan, nos decía, "del amor de Dios hacia nosotros y de cómo nosotros le respondemos a Él".

"Christina, al entrar en el orden de las vírgenes, será una persona consagrada, pero tenemos que recordar que por el bautismo todos hemos sido consagrados a Dios, estamos en el mundo pero no somos del mundo", recordaba. "Ella, escogió este camino, como lo puede escoger cualquier muchacha hoy... será signo del amor indiviso de Dios; será testigo de que vivir para Dios tiene sentido, que vale la pena..." "Christina puede repetir, busqué a mi amor y no lo encontré, pero cuando lo encontró supo que ese amor a Dios colmaba todas sus expectativas". Ya al finalizar nos pedía que oráramos por ella, por su familia, por la comunidad que la ha acogido, para que Christina sea "esposa fiel y alegre, para que Dios le conceda la gracia de la fidelidad y la entrega plena a su Esposo, plena e indivisamente".

Al terminar la homilía, comenzó el rito de consagración. Mons. Dionisio interrogó a la candidata para saber si está dispuesta a asumir los compromisos de la consagración: perseverar en el propósito de la virginidad al servicio de Dios y la iglesia, seguir a Cristo de manera que su vida sea signo claro y manifiesto ante el mundo de su amor y si desea ser desposada con Cristo. A las tres preguntas, una clara y firme respuesta: Sí quiero.

Luego, Christina se postró en el pasillo central del templo ante el altar y toda la comunidad cristiana oró a Dios con las letanías de los santos, para pedir la gracia del Espíritu Santo se derramara abundantemente sobre quien iba a ser consagrada. Al terminar, arrodillada ante el Arzobispo, renovó su propósito de castidad.

Con los brazos extendidos sobre ella, Mons. Dionisio dijo la oración de consagración. Por medio de esta oración, Christina dejó de ser candidata y entró al orden de las vírgenes.

Le fueron entregadas tres insignias símbolo de su consagración. El velo, signo de su fidelidad; el anillo, signo de su desposorio con Cristo, y la liturgia de las horas, signo de su oración por la iglesia y por el pueblo de Dios. Tras recibir las, la nueva virgen consagrada desde el presbiterio afirmó: "Estoy desposada con Aquél a quien sirven los ángeles, cuya hermosura admiran el sol y la luna".

Al terminar la celebración eucarística, Christina quiso compartir y agradecer *Le doy gracias a Dios que después de quince años, mi vocación por fin se haya concretado en Santiago de Cuba, y en este Año Jubilar. Es la mayor alegría que me pudo haber dado.* El P. Jorge Catasús, a nombre de la comunidad de Santa Lucía, agradeció a Christina por la labor silenciosa que como misionera realizara en "El Polvorín", barrio de las afueras de la ciudad.

¡Gracias Señor!

Palabras de post-consagración de Christina Michele Inéz Hip-Flores

Parroquia de Santa Lucía, arquidiócesis de Santiago de Cuba, 24 de julio de 2012



Hace varios años, cuando primero le dije a mi director espiritual que yo quería ser virgen consagrada, él me miró perplejo, y dijo, "¿Cómo se te ocurrió eso?"

En verdad era una buena pregunta. Cómo uno llega a conocer su vocación siempre tiene algo de misterio. Pero en mi caso, tiene mucho de misterio. La virginidad consagrada es una vocación muy poco conocida en la modernidad. Floreció en tiempos Apostólicos y Patrísticos, pero luego desapareció durante 1500 años. Hoy en día, hay solo unas tres mil en el mundo, y no llevan signos externos que las identifiquen.

Di con el Orden de las Vírgenes por azar; lo encontré por una página web en internet. Cuando fui a indagar por esta forma de vida para mujeres laicas, me dijeron que yo era extremadamente joven para contemplar esa vocación, y que podía volver en más o menos quince años. Y bueno, quince años más tarde, aquí estoy.

El gran misterio es que, una vez que descubrí mi vocación, pese a lo desconocida y poco común que es, me pareció totalmente obvio, lo más normal del mundo. Me doy

cuenta que Dios me había pensado y preparado para esta forma de vida desde siempre.

Toda vocación -sea al sacerdocio, al matrimonio, o a la vida consagrada- es un don para el bien de la comunidad. Hoy me admiro en ver que el Espíritu Santo sigue inspirando vocaciones y nuevas formas de vida que responden a los signos de los tiempos, en cada lugar y en cada época.

Le doy gracias a Dios que después de quince años, mi vocación por fin se haya concretado en Santiago de Cuba, y en este Año Jubilar. Es la mayor alegría que me pudo haber dado.

Le doy gracias a Mons. Dionisio por haber estado abierto al Orden de las Vírgenes en su Arquidiócesis. Y no solo al Orden, sino a mí, por abrirme las puertas; por dejarme participar en esta hermosa misión que es la Iglesia en Santiago de Cuba.

También le doy gracias al P. Catasús y a la comunidad de Santa Lucía, que fueron los primeros en acogerme en Cuba. Me han dado testimonio de una iglesia sencilla, vital y evangélica.

En especial, quiero agradecer a todas las personas que me han ayudado en esta celebración: a mis amigos de Santa Lucía, al P. Geño, a los miembros del coro, los concelebrantes, acólitos y sacristanas.

A mis amigos que vinieron de lejos y a todos ustedes, que están aquí para acompañarme en este día. Compartiendo mi alegría, la acrecientan.

Pido sus oraciones para mi fidelidad, todos los días de mi vida, en esta vocación a la que Dios me ha llamado.

Cuarenta años de vida sacerdotal

En la Comunidad "Nuestra Señora de la Caridad" de la Parroquia San José Obrero, celebramos el 12 de julio, los cuarenta años de la ordenación sacerdotal de nuestro párroco Oscar Márquez Canler, hecho acontecido en la SMI Catedral de esta diócesis en el año 1972.

Un breve recorrido de su vida nos mostró que desde siempre fue predestinado. Nació el 3 de agosto de 1945; a los 16 años entró al Seminario San Basilio Magno; entre los 25 y 26 años recibió el subdiaconado en la parroquia del Santísimo Salvador de Bayamo el 28 de diciembre de 1971; ordenado diácono el 14 de marzo de 1972 en la SMI Catedral de Santiago de Cuba y sacerdote el 12 de julio del propio año de manos de monseñor Pedro Meurice Estiu, nuestro ya fallecido Arzobispo Emérito, de feliz recordación.

Su trayectoria eclesial puede resumirse como sigue: Sagrado Corazón de Jesús de San Germán y Nuestra Señora del Carmen de Cueto, ambas hoy de la diócesis de Holguín. San Juan Bosco de Bayamo; la SMI Catedral de nuestra diócesis; la Santísima Trinidad y Santa Teresita del Niño Jesús.

Paralelamente ha llevado la Cancillería de la Arquidiócesis desde 1975 hasta nuestros días. El 22 de noviembre de 2008 en la Fiesta de Cristo Rey fue nombrado oficialmente párroco de San José Obrero.

Para nosotros esta última fecha un poco se diluye en el tiempo pues muchos años atrás ya conocíamos al padre Oscarito por su infatigable misión en estas tierras aparentemente vírgenes pero de arraigada fe cristiana, al mando de un grupo misionero encabezado por las Hnas. Sociales y los Hnos. de La Salle al principio y luego también por las Hnas del Instituto Catequético Dolores Sopeña, las Hnas. Misioneras de la Caridad de la Madre Teresa de Calcuta y las Hnas. Siervas del Corazón de María y que llegará a contar con cuarenta y ocho comunidades de barrio o Casas de Misión.

Le pedimos a la Virgen de la Caridad, nuestra Santa Madre que interceda para al fin tener el tan deseado templo.

¡Qué bella y paciente labor la del P. Oscar y qué suerte la de nosotros al tenerlo!

El acopiar estos datos ha sido propicio para obtener los más emocionados testimonios

de gratitud de los que lo han conocido. De su vida en el Seminario recuerdan sus hermanos cosas muy bonitas que resumo en las siguientes ideas: *muy aplicado en su vida espiritual, muy dedicado, ejemplar, cumplidor de sus deberes, muy medido en todas sus cosas, un seminarista modelo, muy reservado: a él se le podía confiar todo y contar con su reserva.* Indudablemente así ha sido siempre, para nuestra bendición.

¡Qué Dios le bendiga Padre Oscar!



La Eucaristía requiere el compromiso de cada cristiano en la misión de la Iglesia

Mensaje de Benedicto XVI en la clausura del 50 Congreso Eucarístico Internacional celebrado en Dublín, Irlanda, junio de 2012

Queridos hermanos y hermanas:

Con gran afecto en el Señor, saludo a todos los que se han reunido en Dublín para el 50 Congreso Eucarístico Internacional, en especial al señor cardenal Brady, al señor arzobispo Martin, al clero, a las personas consagradas, a los fieles de Irlanda y a todos los que habéis venido desde lejos para apoyar a la Iglesia en Irlanda con vuestra presencia y vuestras oraciones.

El tema del Congreso – «La Eucaristía: Comunión con Cristo y entre nosotros» – nos lleva a reflexionar sobre la Iglesia como misterio de comunión con el Señor y con todos los miembros de su cuerpo. Desde los primeros tiempos, la noción de koinonía o communio ha sido central en la comprensión que la Iglesia ha tenido de sí misma, de su relación con Cristo, su Fundador, y de los sacramentos que celebra, sobre todo la Eucaristía. Mediante el Bautismo, se nos incorpora a la muerte de Cristo, renaciendo en la gran familia de los herma-

La Eucaristía...



nos y hermanas de Jesucristo; por la Confirmación recibimos el sello del Espíritu Santo y, por nuestra participación en la Eucaristía, entramos en comunión con Cristo y se hace visible en la tierra la comunión con los demás. Recibimos también la prenda de la vida eterna futura.

El Congreso tiene lugar en un momento en el que la Iglesia se prepara en todo el mundo para celebrar el Año de la Fe, para conmemorar el quincuagésimo aniversario del inicio del Concilio Vaticano II, un acontecimiento que puso en marcha la más amplia renovación del rito romano que jamás se haya conocido. Basado en un examen profundo de las fuentes de la liturgia, el Concilio promovió la participación plena y activa de los fieles en el sacrificio eucarístico. Teniendo en cuenta el tiempo transcurrido, y a la luz de la experiencia de la Iglesia universal en este periodo, es evidente que los deseos de los Padres Conciliares sobre la renovación litúrgica se han logrado en gran parte, pero es igualmente claro que ha habido muchos malentendidos e irregularidades. La renovación de las formas externas querida por los Padres Conciliares se pensó para que fuera más fácil entrar en la profundidad interior del misterio. Su verdadero propósito era llevar a las per-

**requiere el
compromiso de
cada cristiano
en la misión
de la Iglesia**

sonas a un encuentro personal con el Señor, presente en la Eucaristía, y por tanto con el Dios vivo, para que a través de este contacto con el amor de Cristo, pudiera crecer también el amor de sus hermanos y hermanas entre sí. Sin embargo, la revisión de las formas litúrgicas se ha quedado con cierta frecuencia en un nivel externo, y la «participación activa» se ha confundido con la mera actividad externa. Por tanto, queda todavía mucho por hacer en el camino de la renovación litúrgica real. En un mundo que ha cambiado, y cada vez más obsesionado con las cosas materiales, debemos aprender a reconocer de nuevo la presencia misteriosa del Señor resucitado, el único que puede dar amplitud y profundidad a nuestra vida.

La Eucaristía es el culto de toda la Iglesia, pero requiere igualmente el pleno compromiso de cada cristiano en la misión de la Iglesia; implica una llamada a ser pueblo santo de Dios, pero también a la santidad personal; se ha de celebrar con gran alegría y sencillez, pero también tan digna y reverentemente como sea posible; nos invita a arrepentirnos de nuestros pecados, pero también a perdonar a nuestros hermanos y hermanas; nos une en el Espíritu, pero también nos da el mandato del mismo Espíritu de llevar la Buena Nueva de la salvación a otros.

Por otra parte, la Eucaristía es el memorial del sacrificio de Cristo en la cruz; su cuerpo y su sangre instauran la nueva y eterna Alianza para el perdón de los pecados y la transformación del mundo. Durante siglos, Irlanda ha sido forjada en lo más hondo por la santa Misa y por la fuerza de su gracia, así

como por las generaciones de monjes, mártires y misioneros que han vivido heroicamente la fe en el país y difundido la Buena Nueva del amor de Dios y el perdón más allá de sus costas. Son los herederos de una Iglesia que ha sido una fuerza poderosa para el bien del mundo, y que ha llevado un amor profundo y duradero a Cristo y a su bienaventurada Madre a muchos, a muchos otros. Sus antepasados en la Iglesia en Irlanda supieron cómo esforzarse por la santidad y la constancia en su vida personal, cómo proclamar el gozo que proviene del Evangelio, cómo inculcar la importancia de pertenecer a la Iglesia universal, en comunión con la Sede de Pedro, y la forma de transmitir el amor a la fe y la virtud cristiana a otras generaciones. Nuestra fe católica, imbuida de un sentido radical de la presencia de Dios, fascinada por la belleza de su creación que nos rodea y purificada por la penitencia personal y la conciencia del perdón de Dios, es un legado que sin duda se perfecciona y se alimenta cuando se lleva regularmente al altar del Señor en el sacrificio de la Misa. La gratitud y la alegría por una historia tan grande de fe y de amor se han visto recientemente conmocionadas de una manera terrible al salir a la luz los pecados cometidos por sacerdotes y personas consagradas contra personas confiadas a sus cuidados. En lugar de mostrarles el camino hacia Cristo, hacia Dios, en lugar de dar testimonio de su bondad, abusaron de ellos, socavando la credibilidad del mensaje de la Iglesia. ¿Cómo se explica el que personas que reciben regularmente el cuerpo del Señor y confiesan sus pecados en el sacramento de la penitencia hayan pecado de esta manera? Sigue siendo un

misterio. Pero, evidentemente, su cristianismo no estaba alimentado por el encuentro gozoso con Cristo: se había convertido en una mera cuestión de hábito. El esfuerzo del Concilio estaba orientado a superar esta forma de cristianismo y a redescubrir la fe como una amistad personal profunda con la bondad de Jesucristo. El Congreso Eucarístico tiene un objetivo similar. Aquí queremos encontrarnos con el Señor resucitado. Le pedimos que nos llegue hasta lo más hondo. Que al igual que sopló sobre los Apóstoles en la Pascua infundiéndoles su Espíritu, derrame también sobre nosotros su aliento, la fuerza del Espíritu Santo, y así nos ayude a ser verdaderos testigos de su amor, testigos de la verdad. Su verdad es su amor. El amor de Cristo es la verdad.

Mis queridos hermanos y hermanas, ruego que el Congreso sea para cada uno de ustedes una experiencia espiritualmente fecunda de comunión con Cristo y su Iglesia. Al mismo tiempo, me gustaría invitarles a unirse a mí en la oración, para que Dios bendiga el próximo Congreso Eucarístico Internacional, que tendrá lugar en 2016 en la ciudad de Cebú. Envío un caluroso saludo al pueblo de Filipinas, asegurando mi cercanía en la oración durante el periodo de preparación a este gran encuentro eclesial. Estoy seguro de que aportará una renovación espiritual duradera, no sólo a ellos, sino también a todos los participantes del mundo entero. Ahora, encomiendo a todos los participantes en este Congreso a la protección amorosa de María, Madre de Dios, y a san Patricio, el gran Patrón de Irlanda, a la vez que, como muestra de gozo y paz en el Señor, os imparto de corazón la Bendición Apostólica.

Una suerte extraordinaria...

por: Antonio López de Queralta Morcillo

Al conmemorarse el primer aniversario de la partida a la casa del Padre de Mons. Pedro Meurice Estú, se le recordó con una solemne eucaristía presidida por Mons. Dionisio García; luego nuestro Arzobispo, algunos sacerdotes y laicos nos trasladamos hasta el Cementerio santa Ifigenia para frente a su tumba continuar nuestra oración por él. El momento fue fuerte y evocador, pues los recuerdos de tan eminente pastor nos llenaron a todos los que tuvimos la dicha de conocer y tratar a un hombre extraordinario y ejemplar.

En el año 2006, el realizador habanero Carlos Alberto Zaporta dirigió el documental "Esta noche es mi Pascua", dedicado a la vida y acción pastoral de Mons. Enrique Pérez Serantes antecesor de Mons. Meurice. En este documental, Mons. Meurice expresó a su entrevistador: "*La arquidiócesis de Santiago de Cuba, ha tenido una suerte extraordinaria en obispos y arzobispos*"... He tomado esta frase suya, en la cual se refería a la ya larga lista de eminentes pastores que Dios nos ha regalado en estos casi 500 años de vida como diócesis y arquidiócesis (la diócesis de Santiago de Cuba fue trasladada desde Baracoa en el año 1522 por el papa Adriano VI).

Cómo no recordar los nombres de prelados como Fray de Whitte o.p., Fray Miguel Ramírez de Salamanca o.p., Juan de las Cabezas y Altamirano, Diego Evelino de Compostela, Fray Gerónimo Valdés o.s.b., Juan García de Palacios, Santiago José de Hechavarría y Elguezúa; y entre los Arzobispos, el primero, Joaquín de Osés Alzúa y Cooperacio, San Antonio María Claret, José Martín de Herrera y de la Iglesia, José María Cos y Macho, Francisco de Paula Barnada y Aguilar, Fray Valentín Zubizarreta o.c.d., y Enrique Pérez Serantes, bien llamado Arzobispo de la Dignidad.

A estos ilustres predecesores suyos se refería, sin lugar a dudas, Mons. Meurice con la frase ya mencionada. Pues bien, no

tenemos dudas en afirmar, que el nombre de Mons. Pedro Meurice brilla con luz propia e imperecedera entre la lista de pastores de esta Sede Primada, y aunque por su mente nunca pasó de que esta frase pudiera aplicársele a él, estoy convencido como lo están miles de cubanos tanto en Cuba como en la diáspora, de que este Arzobispo que Dios le regaló generosamente a la iglesia cubana, fue ante todo un Santo Arzobispo*, que con su celo apostólico, acción pastoral, caridad evangélica, amor a la Iglesia y a Cuba, supo cumplir a cabalidad su servicio de padre, pastor y amigo de todos sin distinciones de ningún tipo.

Al finalizar el citado documental, Mons. Meurice refiriéndose a él mismo, con una inmensa humildad expresó: "*Mi problema es que me voy con las manos vacías*"... ¡Cuán equivocado estaba entonces Mons. Pedro! Los hombres de Dios, como lo fue él, tienen y practican la virtud de la humildad, sin la cual no hay santidad posible, por eso no se daba cuenta que sus manos y su vida estaban desbordadas de las virtudes que se necesitan para oír de Cristo aquella frase que leemos en el Evangelio, "*ven bendito de mi Padre a poseer el Reino que te está preparado*"... (S. Mateo 25-34).

Agradecer es una virtud cristiana, y debe movernos a dar gracias a Dios por el regalo que hizo a nuestra iglesia, en la persona de Mons. Meurice, a encomendarlo a Dios en nuestras oraciones, y ¿por qué no? a encomendarnos privadamente a él, pues su caridad no se ha ni achicado ni acabado en el cielo, sino que se ha perfeccionado al participar de la visión del Dios Amor. ¡Que él ruegue por la iglesia cubana a la que tanto amó y sirvió!

*Ateniéndome a los decretos promulgados por S.S. Urbano VIII, declaro que el calificativo de santo otorgado a Mons. Meurice, es fruto de una opinión personal. y en nada quiere anticiparse al juicio infalible de la Santa Madre iglesia católica, apostólica y romana, al cual me someto.

Cada cubano un peso

Resultados de la tercera etapa de la campaña.

Queridos hermanos:

En medio de este caluroso verano reciban estas breves líneas con el objetivo de informarles como marcha nuestra campaña "Cada cubano un peso", esta vez al concluir la 3ra etapa que comenzó el pasado 1ro de Abril del 2012

1. ¿Qué características tuvo la 3ra etapa?

◇ Ha sido impresionante la participación de los fieles y devotos a la Madre de la Caridad en la acogida que han tenido los "Bonos de la Virgen", los cuales se agotaron rápidamente, sobre todo los de denominación de un peso.

◇ La iniciativa de muchas comunidades para promover nuestra campaña, se ha puesto de manifiesto -tal es el caso de las comunidades rurales que atienden las hermanas del Instituto Catequista Dolores Sopena- quienes para el día de las Ma-

dres distribuyeron bonos de 1.00 en lugar de las postales tradicionales.

◇ Se ha recolectado al finalizar esta etapa un 65% más que en la anterior.

INDICE DE CARIDAD



TOTAL RECAUDADO



ASISTENCIA MÁXIMA DE FIELES A UNA CELEBRACIÓN*

2. El Índice de contribución y los resultados actuales.

Recordemos que para medir los esfuerzos de nuestras comunidades en la participación de la campaña, hemos creado el llamado "Índice de Caridad", el cual es la razón que existe entre el donativo total recaudado y la cantidad máxima de fieles que asisten a la comunidad o parroquia, según sea el caso. El número resultante expresa el donativo per cápita de los fieles que asisten a la comunidad en cuestión.

Al finalizar esta 3ra etapa, los 10 mejores Índices de Caridad los tienen las siguientes comunidades:

Vale destacar que:

*La capilla de San Joaquín y Santa Ana se mantiene con el mejor Índice de Caridad arquidiocesano.

*La parroquia San Joaquín del municipio de San Luis y Santo Cristo de la Salud han dado un enorme salto alcanzando el segundo y cuarto lugar.

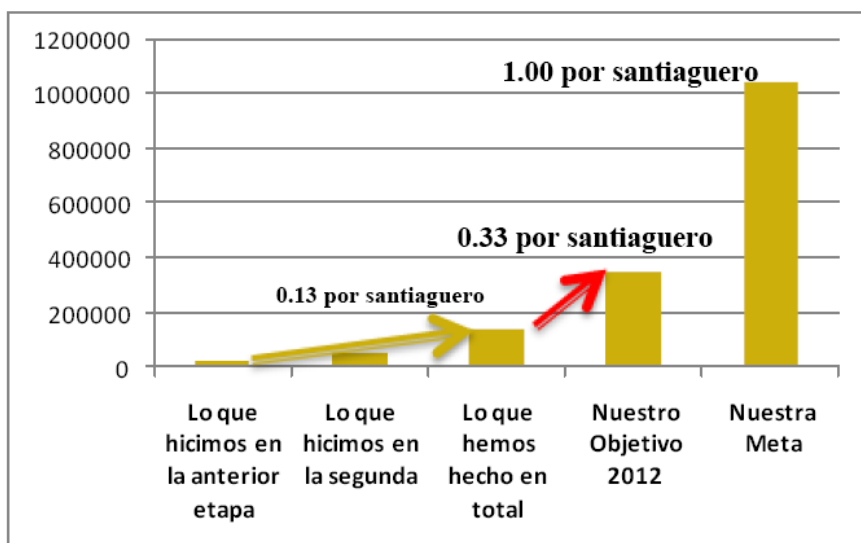
*Las parroquias de María Auxiliadora y Santa Lucía, han elevado sus Índices de Caridad hasta estar dentro de los diez mejores de nuestra Arquidiócesis. Felicidades.

*Gracias especiales a los aportes de la Biblioteca "Pedro Meurice", situada en los bajos de la Catedral.

Número	Parroquias y Comunidades	I.C
1	Arzobispado	34,24
2	San Joaquín (San Luis)	27,98
3	Ntra. Señora del Rosario (Palma)	15,92
4	Cristo de la Salud	13,98
5	San Luis Obispo	11,30
6	Sagrada Familia	6,98
7	Santa Teresita	5,93
8	Catedral	5,89
9	María Auxiliadora	5,21
10	Santa Lucía	4,31

3. Y... ¿por dónde andamos?

En el gráfico se muestra la evolución de nuestra campaña. Como podemos apreciar, ya hemos alcanzado, poco a poco y gracias al esfuerzo de todos los fieles, cerca de la mitad de nuestra meta para el año 2012, que es lograr que 1 de cada 3 santiagueros participe con un peso en los trabajos de ampliación del Santuario Nacional del Cobre, casa de nuestra madre María de la Caridad y de todos los cu-



banos.

Lo recaudado hasta ahora equivale a 0.13 pesos por santiaguero, y en lo que queda de año aspiramos a que esa suma se eleve a 0.33 pesos, así que busquemos generosamente los veinte centavos que nos faltan por cada uno de los miembros de nuestra ciudad que veneran con devoción a nuestra Madre de la Caridad.

5. Reflexionemos...

Cuentan que un día se mueren todos los billetes y se van al cielo. San Pedro los recibe y piden permiso para entrar, pero les dice que ninguno de ellos puede hacerlo.

- ¡No fastidies! ¿Pero cómo que no? Yo soy poderoso y tengo las puertas abiertas pues en todas partes me quieren. Dice el de 100 pesos.

-Igual yo. Todos me quieren tener, ¿por qué no podemos entrar? Dice también el de 50 pesos.

-Y yo. Dice por último el de 20 pesos.

- No insistan, no pueden entrar al cielo. Bueno, pensándolo bien..... tal vez el de 5 pesos pueda hacerlo. Les responde San Pedro.

En eso se oye un raro ruido, son todas las moneditas de 1.00, 0.20 y 0.05 céntimos que también habían muerto. Y se oye a San Pedro decir:

- Pasen, pasen; las puertas del cielo están abiertas para ustedes.

Los billetes se ponen muy enojados y reclaman: -¿por qué razón ellas que valen menos sí y nosotros no?

San Pedro les responde: - ¡iiiPorque ellas sí van a Misa los domingos !!!

Madre de la Caridad.

**SITRES DE CADA 10 SANTIAGUEROS DONA
UN PESO:**

3/10 Se garantizan 600 metros cuadrados de infraestructura telefónica vital para el funcionamiento de las obras.

ó Se restauraría el antiguo Vía Crucis aledaño al Santuario Nacional

y Se asegurarían importantes materiales de construcción necesarios para la ampliación del Santuario

LAS HUELLAS EN LA ARENA



Una noche un hombre tuvo un sueño. Soñó que caminaba en la orilla de una playa con el Señor. A través del cielo se alumbraban escenas de su vida. En cada escena veía dos pares de huellas de pies en la arena: un par pertenecía a él, y el otro al Señor.

Quando la última escena de su vida se alumbró ante él, miró hacia atrás, a las huellas en la arena.

Notó que muchas veces a lo largo del sendero de su vida, había solamente un par de huellas.

También notó que esto coincidía con los momentos más tristes y solitarios de su vida.

Esto realmente le molestó y le preguntó al Señor: "Señor, Tú dijiste, una vez que yo decidí seguirte, que Tú caminarías conmigo todo el camino, pero he notado que en las momentos más difíciles de mi vida, hay solamente un par de huellas.

Yo no comprendo por qué cuando más te he necesitado, me has dejado sólo."

El Señor le contestó: "Hijo mío, mi querido hijo, yo te amo y nunca te he dejado.

Durante tus momentos de prueba y sufrimiento, cuando tú has visto únicamente un par de huellas, era entonces cuando yo te cargaba."

Autor Desconocido.

Los marginales y Dios

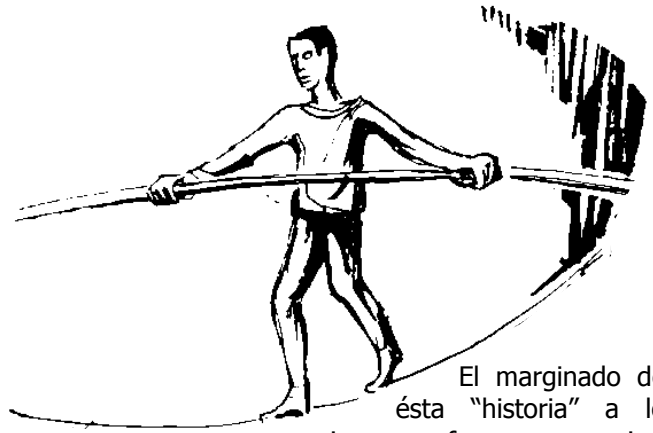
Todo cuánto quieran que les hagan los hombres, háganselo también ustedes; porque esta es la Ley y los profetas

Mateo 7,12

Cuando veo pasar a mi lado, a un hombre vestido con suciedad, tambaleándose por su estado de embriaguez, que apenas puede sujetar una botellita de alcohol, me pregunto, una vez más de cómo "se llega" a ése estado, y de lo difícilísimo de "convertir" a éste cliente en un hombre sabio, limpio, trabajador, que sea capaz de fundar una familia: tener una esposa, hijos, y por tanto sentirse amado, acompañado, sentirse cercano a Dios. Cómo, me pregunto, si los que pasamos a su lado, lo sentimos como alguien que nada tiene que ver con nuestras vidas, y le volvemos la espalda.

El vagabundo, pide limosna, y nosotros "efectivos jueces", tan fariseos y sabedores pensamos: "pide limosna para tomar".

"Nos hará perder el tiempo": "nuestro tesoro", pensamos: a lo mejor un simple saludo, en medio de su soledad, le ayuda. Nuestros ojos, hundidos en nuestra propia oscuridad: ¿Cómo sabemos que éste hombre enfermo -del cuerpo y espíritu- "profanará nuestro legítimo tiempo" un segundo ¿no es un santo tiempo?



El marginado de ésta "historia" a lo

mejor se conforma con un simple gesto, ante la parálisis de su mente -sabe Dios- si por los sufrimientos que engendraron su precaria vida. *Anuncio urgente: se necesita la compasión.*

No se trata de ponernos a comer y a beber con los borrachos.

Cuando nos detenemos frente a un borrachito, como el de nuestra historieta, aparecerán pronto, los que nos critiquen: "No pierdas tu tiempo, no desperdicies tu dinero"; alguien dirá: "te vas a consumir, te vas a morir entregándote así, inútilmente, por todos éstos que no lo merecen, ellos van a acabar con tu vida, porque no tienen remedio".

Y eso es mucha verdad: los que deciden ayudar a los demás, tienen el riesgo de morir por ello. Por eso, Cristo fue colgado en un madero.



***Mensaje de Condolencia del Santo Padre
por la muerte de Oswaldo Payá Sardiñas
y Harold Cepero Escalante***

**SEÑOR CARDENAL JAIME LUCAS ORTEGA Y ALAMINO
ARZOBISPO DE SAN CRISTÓBAL DE LA HABANA**

AL HABER SIDO INFORMADO DEL TRÁGICO EPISODIO EN EL QUE PERDIERON LA VIDA LOS SEÑORES OSVALDO PAYÁ SARDIÑAS Y HAROLD CEPERO ESCALANTE, Y RESULTARON HERIDAS OTRAS DOS PERSONAS, EL PAPA BENEDICTO XVI LE RUEGA HACER LLEGAR A LOS FAMILIARES DE LOS FALLECIDOS SU SENTIDO PÉSAME Y CERCANÍA ESPIRITUAL, A LA VEZ QUE SUPLICA AL TODOPODEROSO EL TOTAL RESTABLECIMIENTO DE LOS DAMNIFICADOS.

ASIMISMO, EL SANTO PADRE ELEVA FERVIENTES PLEGARIAS A DIOS POR EL ETERNO DESCANSO DE LOS DIFUNTOS Y LE PIDE QUE CONCEDA CONSUELO Y FORTALEZA A CUANTOS EN ESTA HORA DE TRISTEZA LLORAN TAN IRREPARABLE PÉRDIDA.

MIENTRAS INVOCA LA PROTECCIÓN DE NUESTRA SEÑORA DE LA CARIDAD DEL COBRE, Y COMO PRENDA DE COPIOSOS FAVORES DIVINOS EN ESTOS MOMENTOS DE DOLOR, SU SANTIDAD IMPARTE CON AFECTO LA BENDICIÓN APOSTÓLICA, COMO SIGNO DE FE Y ESPERANZA EN JESUCRISTO, REDENTOR DEL HOMBRE.

ME UNO DE CORAZÓN A LOS SENTIMIENTOS DEL SUMO PONTÍFICE Y LE EXPRESO, EMINENCIA, MI CONSIDERACIÓN Y ESTIMA EN EL SEÑOR RESUCITADO.

**+ ANGELO BECCIU
SUSTITUTO DE LA SECRETARÍA DE ESTADO**

Nombre de la Iglesia en el corazón del mundo, hombre del mundo en el corazón de la Iglesia

Una reflexión ante la muerte de
un católico comprometido

Ayer murió Oswaldo Payá Sardiñas. Hoy le velamos con su familia adolorida, agujoneada por mil porqués, ante un cómo que aún no está claro. Yo me arrodillo ante el misterio, también agujoneado por mil preguntas que reboto hacia Dios.

Sin embargo lo más importante ahora es el "para". Payá vivió para su familia, en la cual Cuba y la Iglesia eran dos miembros muy queridos, tanto, que con ellos aprendieron a convivir su esposa y sus hijos, en una armonía (difícil como suelen ser aquellas en las que están pre-

sentes tales miembros) que se podía ver claramente.

Payá soñó, convocó, e hizo una propuesta política incluyente y totalmente legal que aún no ha sido debidamente atendida por el gobierno y debería ser más conocida entre todos los cubanos: el Proyecto Varela. Dudo que cuando los redactores de la Constitución Cubana de 1976 agregaron el artículo que da iniciativa legislativa a 10000 cubanos puestos de acuerdo, hayan podido pensar que jamás alguien hubiese podido reunir tantas firmas en una iniciativa de cambio para aquella Constitución: Payá lo logró. Más bien tuvo la audacia

de creer que era posible y de convocar para que lo fuera, lo logramos todos los que firmamos.

No todo lo que hizo y dijo tuvo el acierto que debía, pero todo lo habló y ejecutó desde su fe cristiana y católica como hombre de la Iglesia en el mismo corazón del mundo, en las realidades donde se juega el bienestar y la vida de la gente, donde casi nadie quiere o se arriesga a meterse: la



política.

Siempre dejó claro que no pretendía implicar en ello a toda la comunidad (y no puede ser de otra manera), pero esto no lo hace un miembro de menos valía de dicha comunidad, al contrario, son los que más dan, los más grandes ante Dios, más allá de que los comprendamos o no. Esta comunidad suya hoy lo vela y acompaña en el camino hacia la casa del Padre, donde se encuentran todas las respuestas, y de donde vienen todos los motivos que nos hacen más plenamente humanos, aquellos por los que Jesucristo decía que vale la pena dar la vida, esos que nos permiten acceder al amor que da sentido último a nuestra existencia.

El testimonio de compromiso social y la fidelidad de Oswaldo en el servicio a Cuba desde una postura política, hicieron que siempre fuese una referencia para la comunidad cristiana, más allá de acuerdo o discrepancia, ha sido una voz y una acción a tener en cuenta, como hombre del mundo en el corazón de la Iglesia. Su vida muestra a los católicos que no hay ambiente o circunstancia en la que no sea posible la presencia cristiana.

¡Descansa en paz Oswaldo!
¡Sigue trabajando por Cuba cuando alcances el Reino de los Justos!



“Oswaldo tenía una clara vocación política, y esta, como buen cristiano, no lo alejó de su fe ni de su práctica religiosa. Al contrario, siempre buscaba en su fe la inspiración para su opción política... la aspiración a participar en la vida política de la Nación es un derecho y un deber del laico cristiano... vivió el papel desgarrador de ser un laico cristiano con una opción política en total fidelidad a sus ideas sin dejar de ser fiel a la Iglesia hasta el día final de su vida”

Card. Jaime Ortega Alamino, homilía de la misa de exequias de Oswaldo Payá, 24 de julio de 2012

YO, TÚ... TODOS

¿A partir de qué momento en nuestras vidas tenemos conciencia de nosotros mismos? Es decir, de que existimos como alguien distinto y diferente a los demás seres humanos ¿Cuándo en realidad yo soy yo mismo, no lo que quieren otros que yo sea; o por lo menos comienza uno a intentar ser, no solo en si, sino por sobre todo para si?

Lo que comienza a ocupar lugar en nuestra mente es el mundo exterior, todo lo que nos rodea de modo directo al principio. Con toda seguridad de lo primero que tenemos percepción y luego conciencia es de nuestra madre, que nos amamanta y nos cuida; más tarde comenzamos a darnos cuenta de la existencia de otros seres cercanos: nuestro padre, hermanos si los hay, y los demás miembros cada vez más lejanos del ámbito familiar hasta desbordar las paredes de la casa y extenderse hasta los vecinos, el barrio y en edad escolar, a buena parte de la ciudad.

Pero este progresivo conocimiento de los demás y del resto del mundo material en el cual vivimos, todavía no nos hace sentirnos como quienes somos o mejor dicho, como quienes comenzamos a ser, porque a derechas nunca permanecemos iguales, cambiamos constantemente, aunque hay cosas fundacionales que permanecen para siempre y a las cuales vamos agregando otras -que a veces desechamos luego- en un complejo proceso que no culmina sino con la muerte. Pero aún esos ci-

mientos de nuestro yo pueden sufrir cambios, incluso verse completamente destruidos ante los embates de la vida.

De mi vida, o con mayor precisión, de los hechos de mi vida, tengo recuerdos desde poco después de haber cumplido dos años; ocasión del viaje en avión en que la familia toda dejaba mi natal Baracoa para asentarse en Sagua de Tánamo, patria chica de mi padre y sus hermanos. De ahí en adelante no hay evento de cierta relevancia que haya escapado a mi memoria; pero ninguno de esos hechos que puedo rememorar significaron una toma de conciencia sobre mi persona; ni siquiera luego de haber aprendido a leer y mi fascinación por los libros desde antes que pudiera descifrar el lenguaje.

Nunca fui un niño que podríamos definir como problemático o malcriado: me pasaba largas horas frente a los libros (nada de muñequitos ni TV que jamás tuvimos en casa) o buena parte del tiempo jugando solo en el patio o algún rincón de la casa, lo cual nunca me convirtió en huraño o tímido pues compartía a diario los juegos (y alguna que otra pelea) con mis amiguitos del barrio y me relacionaba muy bien con los compañeros de la escuela. Entonces ¿cuándo tomé conciencia de mí mismo? Pienso que le sucede a todo ser humano: cuando me enfrenté a la autoridad, a quienes pretendían -con derechos reales o supuestos- definir mi vida, cómo debía comportarme o, peor aún,

cómo debía de ser yo; lo cual ocurrió en dos eventos a los nueve años de edad.

Del primero de ellos, con mi catequista de entonces, a propósito de la exigencia de hacer la Primera Comunión con un traje blanco que mis padres no podían comprarme, he escrito en un panfleto anterior; el otro fue resultado de mi firme oposición a ponerme cualquiera de los dos pantalones de casimir que mi padre (hombre de un carácter tremendo y vitalidad intensa, que conservó a lo largo de los 97 años que estuvo en este mundo) compró para mí. Argumenté que la tela *me picaba* y no valieron amenazas de castigos ni nada para que yo cediera. Mi madre, con su infalible sabiduría zanjó el disenso: me abrió

un crédito^{ff} en una tienda de ropa de unos parientes y de ahí en adelante yo me encargaría (como ha sido desde entonces) de comprarme mi ropa, pero además me enseñó desde temprano a regular los gastos y a presupuestarlos. Con los zapatos no había problemas: uno tenía que probárselos y si no le gustaban siempre podía argumentar que molestaban o apretaban.

Y aquí llegamos al nudo del asunto: la relación del yo con el tú, la relación conflictual entre ambos, conflicto agudizado cuando una de las partes representa una forma de poder cualquiera: político, económico, paternal, pastoral e incluso espiritual... Pero los conflictos no existen solo con aquellos que detentan poder sobre nosotros (o sobre quienes tenemos poder): existen lo

que podríamos llamar conflictos transversales, que surgen en las relaciones con nuestros iguales o por lo menos semejantes, con aquellos que no tienen ningún tipo de control sobre nuestras personas, con quienes nos relacionamos en pie de igualdad: hermanos, primos, compañeros de estudios, de trabajo, amigos más o menos cercanos y mucha otra gente con las cuales nos encontramos a lo largo de nuestras vidas.

Estos conflictos son inevitables por cuanto nuestros actos -por muy buenos que pudieran parecernos e incluso realmente ser- pueden ser interpretados no con la intencionalidad que los realizamos, sino de modo contraproducente. Nuestras palabras y declaraciones una vez que salen de nuestra boca o las



escribimos ya no nos pertenecen: son patrimonio de quienes las reciben y las interpretan o sencillamente reaccionan de modo inconsciente, incluso instintivo ante ellas: cada ser humano, hombre o mujer, es único e irrepetible y su ser está condicionado por múltiples factores y eventos desde su nacimiento, incluso desde antes de venir a este mundo.

Precisamente esas interpretaciones, reacciones a nuestro decir y actuar, por parte de otras personas, por sobre todo de aquellas muy queridas e importantes para nosotros, pueden tener una influencia tremenda en nuestras vidas, incluso dañándolas irreparablemente. Es como si viviéramos siempre en tiempos de la Torre de Babel y los seres humanos no pudieran entenderse entre sí, como si los canales de comunicación estuvieran bloqueados o distorsionaran todo lo que expresamos, en caso extremo hasta nuestros más intensos y verdaderos sentimientos de amor.

Marx demostró la influencia de las condiciones materiales de vida sobre el modo de pensar y actuar de los hombres en sociedad; en términos marxistas la conciencia social como resultado del ser social. El existencialismo del siglo XX, sustentado sobre el conflicto ético del hombre que -en su relación con Dios- con tanta profundidad abordó Kierkegaard^{III}, nos aportó la noción de la existencia individual del hombre, de su total libertad de elección y decisión; y, en su vertiente atea, la absoluta soledad del hombre frente a su destino, sin nada ni nadie que pueda auxiliarle.

En el Personalismo^{IV}, corriente filosófica que tiene sustento en el cristianismo; y

que de alguna forma ha intentado superar los extremos en el existencialismo y al marxismo; la mayor importancia lo tiene el sentido de lo ético personal, pero no del ser cerrado en sí mismo, sino del ser abierto a la alteridad, es decir al otro; ética en la cual -de acuerdo con Lévinas- el amor sobrepasa a la sabiduría; porque **el otro me afecta y me importa.**

Desconfío de la pretensión que siempre han tenido los filósofos -no importa de qué filosofía se trate- de haber resuelto todas las ecuaciones de la historia humana y encontrado la verdadera Verdad. Incluso acepto el que la Iglesia Católica a proclamarse como *experta en humanidad*, pero la experticia en seres humanos, la capacidad de comprender totalmente a cada ser humano, hombre o mujer, solo la tiene Dios, porque solo en Él son incondicionales y eternos el Amor y la Misericordia.

Entonces ¿no hay modo de poder entendernos, de vivir en paz y armonía con los demás? Nada de eso; lo cual no significa que no haya quienes viven en este mundo como en una guerra continua con sus semejantes.

Todos necesitamos de los demás, aún desde antes de venir a este mundo. Así mismo, Dios nos hizo a su imagen y semejanza y por tanto -aún sin tener conciencia de ello- todos nosotros llevamos dentro, como parte inseparable de nuestros ser, el Amor y la Misericordia que Él nos ha dado gratuitamente, aunque hay quienes prefieren vivir encerrados dentro de sí mismos en un mundo de oscuridad.

Sentir la necesidad de la presencia de los otros, tomar conciencia de la existencia de otros iguales en humanidad a nosotros y a la vez distintos, asumir esa alteridad como algo no solo inevitable sino fecundo y necesario para cada uno de los seres humanos, nos permite enriquecernos en el intercambio con los restantes habitantes de este mundo, nos lleva a descubrir el amor y poder expresar nuestro amor.

Conflictos nos han de sobrar en nuestro diario vivir, a veces conflictos agudos dentro de la propia familia; pero lo único que nos puede permitir sobrevivir humanamente a esos conflictos es el amor, capaz de alzarse por sobre las diferencias y discrepancias entre las personas y tender puentes más fuertes que cualquier ofensa, que haga imposible incluso la existencia de las ofensas.

Para no quedarme en lo abstracto de la especulación filosófica; diré que, como muchos otros miembros de mi generación, me tocó vivir la adolescencia y la juventud en la compleja e intensa -incluso violenta- época de la Revolución y de los cambios subsiguientes que ocurrieron en nuestra nación luego de enero de 1959, más aún después de la declaración del carácter socialista de la misma. La polarización política en mayor o menor grado envolvió a todos y llevó a rupturas dentro de familias y entre personas muy afines hasta entonces.

Desde el inicio me ubiqué a la izquierda del espectro político, lo cual me llevó a discrepancias y discusiones fuertes con familiares y amigos; con mi padre principalmente, para quien no resultaba

fácil que un muchacho de 14 años se fuera a alfabetizar durante ocho meses bien lejos de casa y luego apareciera a veces con un fusil al hombro. Gracias a Dios, nunca ocurrió una ruptura definitiva con nadie, dentro ni fuera de la familia; aunque de haberme encontrado en un campo de batalla, como adversario, con familiar o amigo, seguramente le hubiera disparado.

Desde siempre, he sentido que el cariño y la estima de mis familiares -tanto por la rama de mi padre como la materna- ha sido verdadera y a prueba de todo, razón por la cual mantuve a mi extensa familia por encima de las diferencias políticas de todas las épocas. Con relación a mis amigos partí de un hecho sencillo: del mismo modo que yo defendía mi derecho a pensar con mi propia cabeza, respetaba en ellos igual opción. Esto no quita que puedan surgir -de hecho surgieron- diferencias irreconciliables con algunos, pero fueron casos aislados.

Durante esos años difíciles de los 60's en Guantánamo, conformamos un grupo de amigos muy heterogéneo por sus modos de pensar, pero siempre primó entre todos un respeto mutuo inusual no solo para la época, sino para cualquier época. Por otro lado, jamás he sentido la tentación de hacer daño a nadie, menos aún desde cualquier posición de poder, que quizás pueda achacar a la formación ética de raíz cristiana recibida en mi familia, fundamentalmente la irreductible bondad de mi madre.

Dios me ha permitido vivir todos estos años, incluso sobrevivir a eventos en extremo peligrosos, también a mante-

nerme de pie en momentos muy difíciles de mi vida; a sostener mis ideas, aún a contracorriente de las sostenidas por la mayoría de las personas y/o de las oficiales o tenidas por buenas. También me ha permitido recorrer el camino que elegí a los 11 años de edad: el de vivir la vida como una gran aventura intelectual y por tanto, como bien dice el Eclesiastés:

*Donde abunda sabiduría,
abundan penas,
Quien acumula ciencia, acumula dolor⁴.*

Sin negar las sabias palabras bíblicas, puedo decir también que el saber, el conocimiento adquirido a lo largo de años, gracias a Dios; me ha deparado también profundas alegrías, no solo por el disfrute de adentrarse en el conocimiento del mundo y de los hombres, del disfrute de las artes y de las letras; sino sobre todo por el inmenso e inefable placer de ayudar a los demás, de ser capaz de transmitir saberes a otros y en alguna medida contribuir a que vivan mejor y más aún que sean mejores personas. Además, el conocimiento nos permite ampliar las relaciones con otras muchas personas y recibir de ellas todo lo bueno que cada persona, hombre o mujer, lleva dentro de sí.

En mi vida he alcanzado un alto nivel intelectual y científico, recibido varios premios y distinciones, y el reconocimiento no solo de mis colegas; pero, gracias a Dios, la mayor recompensa que he podido recibir, aparte del cariño inextinguible de mi extensa familia, ha sido que alguien, que ninguna razón tiene para quererme, ni siquiera para agradecerme, en fecha reciente haya

dicho a otra persona que yo soy *un buen hombre*. También que Dios me haya concedido la gracia del disfrute intenso de un amor para todos los tiempos y aún más allá del fin de los tiempos; suma y síntesis de todo el amor que he recibido de tantos, de todos, a lo largo de mi existencia.

Termino unas palabras del Apóstol de nuestra independencia, José Julián Martí Pérez, que resume lo que a lo largo de este panfleto he intentado expresar a ustedes:

¿Quién hará lo que tenemos que hacer, y nadie podrá hacer, nadie, si no lo hacemos todos juntos?⁴

-
- i. En realidad siempre he tenido la piel muy sensible y no soporto ninguna tela que contenga lana porque me produce un escozor insoportable, más con el eterno verano nuestro.
 - ii. Con tarjeta y todo, lo único que entonces eran de cartón, donde se llevaba –por duplicado- lo comprado: una quedaba en la tienda firmada por mí, la otra conmigo firmada por el vendedor.
 - iii. Sören Kierkegaard (1813-1855): Filósofo danés muy popular en su época que escribió la obra *Temor y Temblor*, precisamente dedicada al tema de la fe y la prueba de fe de Abraham.
 - iv. Aunque Jacques Maritain es señalado como precursor, quienes desarrollaron esta corriente de pensamiento fueron Emmanuel Mounier, Gabriel Marcel y otros. Más cercano en el tiempo, Emmanuel Lévinas -quien ejerció mucha influencia en el beato Juan Pablo II- nacido en Lituania en 1906 y emigró a Francia en 1923, naturalizándose francés en 1931. Ha ejercido una influencia muy grande en el pensamiento filosófico de raíz cristiana, y la cultura occidental de la segunda mitad del siglo XX. Murió en 1995.
 - v. Eclesiastés. 1, 18. Biblia de Jerusalén. Latinoamericana. Desclée De Brouwer, Bilbao, 2007.
 - vi. José Martí: Obras Completas, tomo 1, p 310. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1975.

NOSOTROS y los conflictos

Los conflictos alimentan la vida cotidiana y hasta parece que sin ellos no podríamos vivir. La paz es un anhelo constante que despreciamos cada vez que nos sumergimos en ella. YO, suelo ser la persona que más sabe, la que menos se equivoca, la de mejores intenciones o por el contrario, la más estúpida, la más equivocada, la más mal intencionada. TÚ, siempre eres otro YO que viene a decirme que YO sola (o) no existo, que mis criterios no son los únicos, ni mi experiencia la más válida, ni mis sentimientos los más puros. TÚ y YO, NOSOTROS. ¿Cuánto cuesta salir de mí e ir a ti?, ¿cuánto cuesta estar en mí y en ti?, ¿cuánto cuesta escucharnos empáticamente?

Los conflictos aparecen cuando TÚ y YO, NOSOTROS, no sabemos comunicarnos; cuando no soy, no eres o no somos, capaces de recibir al otro sencillamente como es, con lo que piensa, siente y expresa, aunque sea distinto, positivo o negativo; cuando no somos capaces de mantenernos en un estado de paz que nos permita valorar, juzgar y dar una respuesta sin malicia.

—YO muchas veces estoy en paz y vienes TÚ, con tus contradicciones a lacerar mis heridas, mi paz se pierde y te respondo justamente como esperabas, todo cuanto dices me recuerda la anterior discusión y sobran los ejemplos para demostrar mis razones. La ira me invade solo quiero herirte ¿cómo no defenderme?, ¿cómo no vengarme si has venido a quitarme la tranquilidad? Me convierto en una víctima de tu malestar y la defensa es permitida en todas las cortes.

—YO como todas las personas tengo días malos en los que no quiero hablar con nadie, coloco un gran cartel: PROHIBIDO HABLAR, ESTOY DE MAL HUMOR, si alguien se acerca es su responsabilidad — ¡qué!, ¿no tengo derecho a estar enfurecida(o), triste y amargada(o)?, ¿acaso no ves que tengo problemas en la familia, que me quedé dormida(o) y todo se echó a perder? —TÚ quédate en tu lugar y no me contradigas demasiado, puedes ser el responsable de todos mis malestares.

—YO ya pensé la solución, ya hice un plan — ¿qué vienes a decirme TÚ?, ¿realmente crees que puedes aportar algo? — no..., mi verdad es la verdad.

NOSOTROS, TÚ y YO, tenemos que aprender a respetar los silencios y quedar en silencio, a cambiar las espinas por rosas o si prefieres a poner la otra mejilla. Nadie es más responsable de evitar el conflicto que YO, mi paz nadie me la puede quitar. Urge descubrir el verdadero sentimiento que hay detrás de las palabras, sentir con el otro dejarle su tiempo tenerle paciencia. TÚ siempre puedes aportar la parte que me falta. TÚ siempre tienes buenas intenciones. Sean astutos como serpientes y sencillos como palomas nos dijo el Maestro. Comunicarse es un arte cuya clave está en decir la palabra exacta en el momento preciso.

YO, NOSOTROS y TÚ somos la misma cosa, los conflictos son la levadura de la vida y estas enseñanzas solo se tienen después de muchos errores.

¿Por qué se llama "GUAYABERA"?

La guayabera, esta fresca y elegante camisa, principalmente típica durante los calurosos meses del verano, tan original y propia de Cuba, ha adquirido una publicidad especial en los últimos años. Ciudadanos de otras naciones, no solamente en la América Latina, sino en otros lugares también, han reclamado a esta vestidura como original de esos países. Sin embargo, Cuba puede demostrar cuan equivocados todos están, pues esta sencilla camisa se originó en la Perla de las Antillas.

La historia enseña que estas camisas se originaron en Sancti Spiritus, ciudad fundada por Diego Velázquez en 1514, siendo ésta la sexta villa establecida en Cuba.

Corría el año 1709 cuando llegaron a dicha ciudad, procedentes de Granada, don José Pérez Rodríguez y su esposa Encarnación Núñez García. José era de oficio alfarero y generalmente lo llamaban "Joselillo". Al poco tiempo de haber llegado a Sancti Spiritus, ya se había construido una nave en las márgenes del río Yayabo, el cual cruza la parte sur de la ciudad de oeste a este. Después de estar trabajando un corto tiempo en su alfarería, o tejar como también comúnmente se le llama, recibieron varias piezas de tejidos que sus familiares les enviaron desde España.

Fue inmensa la alegría que ambos experimentaron cuando les fue entregado el paquete de tela, porque Encarnación, como la mayoría de las mujeres en esos tiempos, era costurera. Tiempo más tarde Joselillo dirigiéndose a Encarnación, en su típico "andalucismo" le dice: "Encarnación, estoy pensando que sería muy 'güeno' que me

hicieras camisas largas con bolsillos grandes a los lados, 'asiná' como gabán, para poder llevar la fuma y otras cosillas al talle".



Foto tomada de Wikipedia. Internet.

No fue fácil, pero después de varias pruebas Encarnación pudo coser una prenda de vestir que fue del agrado de su esposo. Joselillo, con mucho orgullo por ser una pieza original de su esposa, comenzó a usarla y al poco tiempo los guajiros viendo la comodidad y la economía que resultaba de esta prenda de vestir, también comenzaron a usarla.

En las ciudades, los poblanos lanzaron contra esta nueva vestidura todos los improperios que se les ocurrían; a lo menos decían que era mejor no vestirse; que parecían mamarrachos los que usaban. Ni las clases bajas de los pueblos eran capaces de salir a la calle con esta vestidura. Pero como la historia nos ha enseñado de que tarde o temprano el progreso seguirá avanzando, unos años más tarde los poblanos más humildes se atrevieron a usar la susodicha prenda y despacio, pero a

seguros pasos, fue extensamente adoptada posteriormente por gente de la clase media, si bien con ciertos temores de ser criticada.

A los nativos de Sancti Spiritus actualmente se les conoce como espirituanos o espirituanas, pero en aquellos tiempos también se les conocía como "yayaberos" o yayaberas", nombre que provenía del antes mencionado río Yayabo, y por este motivo a esta vestidura se le identificaba como "yayabera". Además, alrededor de Sancti Spiritus, abundaban diversas variedades de esa deliciosa fruta que es la guayaba. Como estas camisas siempre han tenido al frente dos bolsillos bastante grandes, los guajiros acostumbraban llevar guayabas en estos bolsillos y de esta costumbre nació el nombre de "guayabera", sustituyendo el de "yayabera", como le llamaban a las mujeres del pueblo. Así nació la siguiente cuarteta trovadoresca local: "Y la llaman guayabera/ por su nombre tan sencillo/ por llenarse los bolsillos/ con guayabas cotorreras".

El tiempo permitió diversas variaciones, no solamente en su nombre, sino también en su estilo. Se les añadió las muy bien confeccionadas alforchitas y se les agregó una serie de botones por todas partes. Pero la variación más significativa nació durante las guerras de independencia desde 1868 hasta 1898. Cuba está reconocida por haber alcanzado su independencia con las cargas de caballos guiados por los libertadores, machete en mano. Como el machete sobresalía más arriba del cinto, por debajo de la guayabera, la guayabera fue alternada con dos aperturas laterales para facilitar la rapidez para desenfundar el machete.

Nuestros veteranos de esas guerras usaban las guayaberas de hilo porque era un

puro símbolo de patriotismo, y en su pecho colgaban la bandera tricolor con la estrella solitaria y la medalla de oro que los distinguía como libertadores. El general Calixto García y sus ayudantes de guerra usaban esta prenda de vestir. La guayabera, por la espalda, muestra el diseño de la bandera cubana. Durante nuestras luchas libertadoras, los españoles consideraban ejecutor de una tremenda traición, al cubano que usara una guayabera con este diseño en la espalda, y aquellos cubanos capturados usando este tipo de camisas eran inmediatamente fusilados.

El primero de julio fue escogido para celebrar cada año *El Día de la Guayabera*, ya que fue en esa fecha el nacimiento del poeta cubano Juan Cristóbal Nápoles Fajardo, más conocido como "El Cuca-lambé" (1829-1862), quien escribiera varias décimas cubanas, siendo el primero en mencionar la guayabera en una composición. A continuación dos décimas cubanas dedicadas a la guayabera:

*¡Oh, guayabera! camisa
de alegre botonadura.
Cuatro bolsillos, frescura
de brisa y de caña brava.
Fuiste guerrera mambisa
con más de un botón sangriento
cuando el heroico alzamiento,
y por eso la Bandera
tiene algo de guayabera
que viste al galán del viento.*

*Invasora espirituan,
comenzaste tu invasión
y entre Júcaro y Morón
te llamaban "La Trochana".
Te quiso, "Camagüeyana"
el Camagüey noble y bravo,
hasta que al fin,
de San Antonio a Maisí,
Cuba no viste sin ti,
Onda fresca del Yayabo.*

PAS

El pasado 29 de mayo, en la Comunidad de Cristo Rey, hubo de celebrarse un Encuentro de Formación de la Pastoral de Salud (PAS), destinado a visitantes de enfermos y personas pertenecientes a la llamada tercera edad. Dicho encuentro contó con la participación de más de 80 personas pertenecientes tanto a la comunidad de Cristo Rey como San Pedrito.

El tema del encuentro estuvo centrado en **Calidad de vida para el enfermo y el adulto mayor**, el cual fue impartido por la Dra. Laura Fernández González. Además, se hizo entrega a la niña Rosneida de la Caridad Fernández Brudet, de la Mención Diocesana por el dibujo presentado al *XXI Concurso de Dibujo Infantil por el Día del Enfermo*, convocado, como cada año, por las comisiones diocesanas de PAS y catequesis.

Con una acogida tan calurosa como la tarde en que celebramos este Encuentro, el Padre José Manuel Hernández Del Toro, dio la bendición personalmente a cada uno de quienes llegaban por vez primera a la Comunidad. Después de finalizada la Eucaristía, se realizó la bendición de imágenes del sagrado Corazón de Jesús y de la Virgen de la Caridad, para ser entronizadas en las casas de los miembros de la comunidad.

Por último, se realizó un pequeño brindis en medio de la alegría de todos los que tuvieron la dicha de estar presentes y participar. *(Rosa María Del Castillo)*

Las visitadoras de enfermos, tercera edad y ministros de la Eucaristía de peregrinación en El Cobre

El martes 5 de junio la pastoral social de la parroquia de Nuestra Señora del Rosario de Palma Soriano con sus visitadoras de enfermos, de la tercera edad y ministros de la Eucaristía, en total

cuarenta y cinco, peregrinamos hacia el Santuario de Nuestra Señora de la Caridad del Cobre, como expresión de alegría y gozo motivado por la celebración del Año Jubilar.

Esta peregrinación significó para nosotras un encuentro de gracia y preparación para participar en la celebración de la Eucaristía.

Fue un día de compartir y un intercambio con la naturaleza viviendo como comunidad que sirve y ama el lema "A Jesús por María, la Caridad nos une" *(Lourdes Ramírez Caraballo)*

Casa de Abuelos Santa Luisa de Marillac

casa de abuelos Santa Luisa de Marillac, atendida por la Asociación Internacional de Caridad (AIC), de la familia vicenciana, engalanó su salón para celebrar una linda fiesta en honor a las madres y a los padres.

Todos reunidos en el templo rezaron y cantaron junto al párroco Ángel Garrido cm quien presidió la celebración de la Palabra (Eclesiastés 3), más tarde, ya en el salón comedor, rezaron la oración de la familia vicenciana y bendijo el momento del almuerzo.

La animación cultural corrió a cargo de Aisol Mojena, miembro del grupo de síndrome de Dawn parroquial, quien al son de sus maracas interpretó, entre otras, A mi San Luis, Veneración y Guantanamera. Miquelita de 101 años, elegante, presumida y orgullo de los abuelitos cantó Ausencia, Luz que no alumbraba, de Matamoros -al decir de ella misma- y Madrigal, coreada por todos los presentes. Inspirada en la joven niña y en la longeva, Rafelita, miembro de la AIC y del coro parroquial, les ofreció Dime cuánto me quieres.

Para finalizar, después de una linda jornada de compartir en familia, Nancy la responsable de la AIC parroquial, entregó a

los cuarenta y ocho abuelitos un discreto módulo de ropa y zapatos como presente por la ocasión que festejaban y signo del carisma de San Vicente de Paúl. *(Mary Rosi Piorno)*

San Pedrito y su fiesta patronal

El 29 de junio la iglesia católica recuerda a los apóstoles Pedro y Pablo, columnas de la iglesia, fermento de las primeras comunidades, hombres que hicieron camino apostándolo todo por Jesús y su Buena Noticia. Y es ese día que una comunidad santiaguera celebra su fiesta patronal. Se trata de la comunidad de San Pedro, ubicada en el populoso barrio santiaguero conocido como San Pedrito.

Esta vez el viejo templo de madera, construido en 1913, no pudo acoger a la comunidad que tradicionalmente celebra allí su fiesta, debido al mal estado en que se encuentra. La misa, presidida por Mons. Dionisio García, arzobispo de Santiago de Cuba, en la que además concelebraron varios sacerdotes de la ciudad, fue celebrada en el Foco Cultural de la barriada.

El lugar fue preparado por los miembros de la comunidad quienes se afanaron en hacer de ese sitio un espacio digno para la celebración patronal. Por eso, trajeron desde la capilla un crucifijo y la imagen de San Pedro que allí se encuentra, adornaron el lugar con muchas flores y todos, niños, adolescentes, jóvenes y adultos de todas las edades, se empeñaron en hacer de este día y en este lugar, algo muy especial.

En la homilía, Mons. Dionisio, invitó a los presentes a reflexionar sobre la Palabra escuchada. Habló de Pedro y de Pablo, "dos hombres como cualquiera de los hombres que conocemos, con muchas imperfecciones y limitaciones, pero que conocieron a Jesús y quisieron seguirle; dos hombres que lo dejaron todo por El, hasta sus propias vidas". Asimismo el arzobispo de Santiago de Cuba invitó a todos a

pedir por las familias del barrio, para que a ejemplo de Pedro, se abran a Jesús y a su mensaje.

Al final de la ceremonia el P. José Manuel Hernández, párroco de Cristo Rey, en cuyo territorio se encuentra el templo de San Pedrito, agradeció la ayuda y comprensión de las autoridades para la celebración, así como la de todas las personas que de cerca o de lejos contribuyeron a ésta.

El barrio de San Pedrito, se encuentra en una de las zonas con mayor densidad poblacional de Santiago de Cuba. Ubicado en la zona baja de la ciudad ha sufrido los azotes de las inundaciones en época de lluvia, que sumado a la precariedad de muchas viviendas, hace que buena parte de su población deba ser evacuada. En este momento, varias instituciones gubernamentales llevan a la práctica un proyecto, gracias al cual, se construyen viviendas que cambian poco a poco el entorno del conocido y muy santiaguero barrio de San Pedrito. *(Mercedes Ferrera Angelo)*

Fiesta en San Joaquín

El verano implica vacaciones y después de un curso muy comprometido, de formación y crecimiento espiritual, los niños de la catequesis parroquial celebraron su fin de curso con una gran fiesta.

Unido a la alegría que caracteriza a los niños cuando están felices el P. Ángel Garrido, párroco de San Joaquín en San Luis, recordó en la homilía de este primer domingo de julio que "Dios nunca sale de vacaciones". Seguidamente invitó a la multitud congregada a no dejar de tener fe, que es la maravilla "que nos hace buscar de Dios y darle un sentido diferente a nuestras vidas".

Toda la liturgia estuvo animada por la Pastoral de Catequesis, que presentó en el ofertorio el decálogo del catequista, la matrícula de la catequesis, un cirio encendido y los propios catequistas

como signo de entrega y compromiso con el futuro de la iglesia. La religiosa sanluisera Nilda García R.F., radicada en Estados Unidos y también de vacaciones en Cuba, ofreció para los niños detalles de carácter religioso traídos con amor para apoyar a la comunidad. Acompañaron la celebración las responsables diocesanas de la pastoral en la vicaría. Ya en plena fiesta, adornada por el colorido de muchos globos y la alegría infantil, el seminarista Paúl Ricardo Carmona, de pastoral en la parroquia, condujo variadas dinámicas que dieron entrada a los simpáticos números presentados por el payaso santiaguero Eduardo Montoya, que nos volvió a visitar para provocar las carcajadas de niños y adultos. El júbilo no se detuvo, continuó con la presencia ya habitual del mago sanluisero Alex, muy querido por nuestros pequeños.

La música estuvo amenizada por la preciosa voz de la pequeña Adis, de cuarto grado y ganadora, a nivel parroquial, del concurso nacional de dibujo auspiciado por la Pastoral de la Salud, diploma que le fue entregado por el seminarista. No podía faltar en la celebración la joven cantante Barbarita, que tanto gusta a todos.

Los niños de nuestra parroquia, que muchos no provienen de familias católicas sino que vienen movidos por el Espíritu Santo, recesan de sus catequesis pero continúan el verano con actividades lúdicas que les permitirán compartir cada domingo después de la misa. *(Mary Rosi Piorno)*

Centro Cultural y de Animación Misionera

El Centro Cultural y de Animación Misionera San Antonio María Claret, fue sede de dos bellísimos acontecimientos culturales durante este mes de ju-

lio. El jueves 5 de julio quedaban inaugurada las Exposiciones personales "El hombre piensa como vive", del joven artista habanero Abel Rodríguez y "El reino de la felicidad", de Luis Rodríguez, El Estudiante y Luis Joaquín Rodríguez Arias. Oportunidad para entrar en contacto con la obra de tres artistas a los que el público asiduo a los Salones de Arte Religioso, que cada año auspicia el Centro, conocen, pues han participado en múltiples ocasiones.

Carlos Bustillos, al presentar la muestra de Abel, nos invita a reflexionar sobre ideas, aspiraciones o frustraciones, que puede el ser humano hacer manifiestas u ocultas. Por su parte Dannys Montes de Oca, quien presenta la obra de los "dos luses" para el catálogo, artistas cuyas producciones están enmarcadas dentro del arte naif se pregunta ¿Vamos a seguir llamando ingenuas a producciones que cuentan con una larga historia como paradigmas de texto cultural en los museos del mundo? ¿Son inexpertos aquellos que durante años han conseguido un oficio o maestría en el dominio de sus necesidades expresivas y de comunicación a través de cualquier medio plástico? A estas preguntas da respuesta con una mirada a la obra de padre e hijo; constata el rigor de la obra, de su técnica minuciosa y de sus planteamientos conceptuales.

El 6 de julio sería presentado el libro "La Virgen que vino del mar", antología de poemas y canciones dedicados a la Virgen de la Caridad del Cobre, cuya compilación, introducción y notas es obra de León Estrada, poeta y editor santiaguero. Mirtha Clavería Palacios, directora de la revista del Centro "Viña Joven", tuvo a su cargo las palabras de presentación del libro en las que resalta la valía de este trabajo en la que la mano del investigador, del poeta y del editor que es León Estrada está presente. Ya al concluir afirmaba

"contiene este libro inmenso, historia viva de la poesía "sobre", "para", "a" nuestra venerada Patronica en estos cuatrocientos años de acompañarnos en las buenas y en las malas. Ya tuve el privilegio de leerlo. Ahora les toca a ustedes".

En ambas oportunidades Luis, El Estudiante, hizo obsequio de obras de su padre y de él mismo: en la apertura de las Exposiciones Personales al P. Carlomán Molina cmf, quien presentó al P. Gustavo Carnero cmf como nuevo director del Centro Cultural y de Animación Misionera, pues él parte de Cuba por un periodo de dos años para realizar estudios; y en la presentación del libro a León Estrada, quien el día anterior había cumplido cincuenta años de vida.

Arte, belleza, creación humana que habla del amor de Dios, siempre es proyecto del Centro. (María C. López)

En el ala de un colibrí

Para los amantes de la investigación y la buena literatura abrió sus puertas la Biblioteca Mons. Pedro Claro Meurice Estú, en la Santa Basílica Metropolitana Catedral de Santiago de Cuba. Aunque no está inaugurada aún de manera oficial, ya ofrece al público sus servicios de: préstamo externo e interno, referencia, hemeroteca, ludoteca, extensión bibliotecaria, venta de libros y artículos religiosos, biblioteca virtual, y fotocopia y plastificado de documentos.

La nueva institución cultural eclesialística el pasado sábado 14 de julio estrenó, en el marco de la celebración de su sexto mes, la Peña *En el ala de un colibrí*. Música, máscaras, buenos libros y excelente compañía se convirtieron en la perfecta excusa para que gran cantidad de sus afiliados se dieran cita. Para engalantar la escena y honrar el verso martiano que le da nombre a la Peña, se contó con la amena

conducción de Manuel López, y la presencia de invitados especiales: el grupo Vocal Vidas y el grupo Allegro teatro. Durante la velada se homenajeó a Miriam Morales, María Teresa Torres y Eduardo Delgado, por dedicar con devoción toda su vida a la bibliotecología. También vio la luz el primer número del "Boletín Biblioteca", publicación periódica que a partir de este julio, de manera mensual, intentará recoger los sueños, propósitos y actividades del centro.

Si se acerca a su recinto, abierto todos los días de la semana en horarios muy asequibles, encontrará que el fondo bibliográfico con el que cuenta abarca todas las ciencias y ya atesora varios miles de libros. Al ser una biblioteca joven el cúmulo de ejemplares antiguos y raros es escaso, pero a la vez propicia que la colección de los cotizados "best sellers" (tan difíciles de adquirir en nuestro país) sea una de las más completas de la ciudad (para no decir única). Sus trabajadores, dirigidos por el Dr. Giraldo Setién Álvarez, como eficientes facilitadores, le esperan para hacer del encuentro con los libros un momento inolvidable.

Es un bello proyecto nacido con el fin de expandir el universo cultural, y que quiere honrar al gran arzobispo de Santiago de Cuba Mons. Pedro Meurice.

Para más información puede dirigirse a Santo Tomás no. 657 entre Heredia y San Basilio (bajos de la Catedral de Santiago de Cuba), llamar al teléfono (22) 628508, o escribir a bibliotecameurice@gmail.com (Elena M. Bertrán López)

Copa de Fútbol "Vida Nueva 2012"

Con la invitación "A jugar, y que gane el mejor", pronunciada por el padre Gabriel, se inició el pasado 13 de julio la I

Copa Diocesana de Fútbol "Vida Nueva" 2012.

Fueron tres días en los cuales ocho equipos, representantes de las parroquias participantes (Catedral, San Antonio María Clare, Cristo de la Salud, San Pedro Apóstol, San Francisco, Santa Teresita, Santísima Trinidad y Sagrada Familia) hicieron del más universal de los deportes el pretexto perfecto para encontrarse en comunidad y vivir los tres preceptos bajo los cuales estaban llamados a competir: la fraternidad, el respeto y la honradez.

Luego de una reñida competencia en la cual cada uno de los equipos entregó lo mejor de sí, quedaron posicionados en el tercer lugar los jóvenes de San Pedrito, los de Sagrada Familia ocuparon el segundo puesto, mientras que como campeones indiscutibles del torneo se alzaron, en un juego definido en penales, los muchachos de Santa Teresita, quienes obtuvieron la victoria después de arduos días de entrenamiento.

Se otorgaron tres premios individuales destinados a reconocer a aquellos talentosos jugadores que sobresalieron entre los mejores. Estos fueron el premio de Portero más valioso, obtenido por Eduardo Amet (Santa Teresita), el premio de Balón de Oro fue para Sergio (San Pedrito) y el premio de jugador más valioso destinado al jugador más íntegro y multifacético, el cual fue entregado a Juan Jorge, también de Santa Teresita.

La Copa Vida Nueva 2012 fue, según palabras de los propios jugadores, no solo una oportunidad para demostrar sus habilidades, sino además, una ocasión para reencontrarnos con viejos amigos y para formar lazos con jóvenes que no comparten nuestra fe. Por esto y por la emoción que supone la práctica del deporte de las multitudes, nos disponemos a disfrutar dentro de un año, de la próxima edición de esta fiesta, que con cada gol nos invita a vivir una "vida nueva". (Jennifer Bergues Balart)

Jornada misionera en Mayarí

Arriba

Impulsados por el espíritu y ardor misionero que nos legó nuestro padre fundador, San Antonio María Claret, del 6 al 19 de julio, cuatro estudiantes pertenecientes al Teologado Independiente de Antillas, emprendimos una intensa jornada misionera en la localidad del Aeropuerto, Mayarí Arriba (II Frente) en Santiago de Cuba. El grupo misionero estuvo integrado por los estudiantes de teología: Jean Alix de Haití; Elvys Solís de Cuba; José Miguel Genao y Jairo Antonio Pérez de República Dominicana, en compañía de un nutrido grupo de misioneras pertenecientes a la comunidad de Mayarí Arriba.

La pretensión de esta experiencia misionera consistía en dar a conocer a toda la comunidad del Aeropuerto, la presencia de la Iglesia Católica que cada viernes se congrega en casa de Catalina para compartir la vida y celebrar la fe. Para ello visitamos las casas de la comunidad: animándoles a participar en una peregrinación hacia el Santuario del Cobre, proporcionándoles hojas sueltas con las principales oraciones cristianas, y finalmente ofreciéndoles en una segunda visita la entronización de la imagen de la Virgen de la Caridad en sus hogares.

De igual forma, durante este tiempo se organizaron tres encuentros con la comunidad: la primera una catequesis prebautismal, que permitió el bautismo de cinco niños menores de seis años; en segundo lugar un momento de reflexión con el fin de purificar la imagen vital de la Virgen María; y por último una convivencia con los niños de la comunidad.

En conclusión, la experiencia contribuyó a fortalecer la fe de la comunidad católica, encendiendo el ardor misioneros de los laicos comprometidos y permitiéndonos a nosotros configurarnos más con el Jesús misionero.

(Jairo Antonio Pérez cmf)

¡Amor es ser camino y ser escala!

En la mañana del sábado 21 de julio, Mons. Dionisio García Ibáñez presidió en la SBMI Catedral de Santiago de Cuba, acompañado por los sacerdotes diocesanos y religiosos y fieles de varias comunidades santiaгуeras, la eucaristía, al cumplirse un año de la partida a la casa del Padre de nuestro querido Padre y Pastor, Mons. Pedro Meurice Estiú, Arzobispo emérito, hombre de Dios, "pastor comprometido con su pueblo, profeta valiente, hombre entero que hizo de la opción por los pobres prioridad y la unión de los cubanos camino de vida".

Comunidad reunida en torno al altar, para orar y recordar. El P. Jorge Catasús comenzaba su homilía con los versos de Dulce María Loynaz, preciosa manera de definir la vida de Mons. Meurice, el sacerdote y obispo que puso toda su confianza en Dios, que nunca se cansó de repetirnos "sólo al Señor todo honor y toda gloria, sólo en Él está la salvación", y que por ese amor, amó y sirvió a la Iglesia y a Cuba en cada uno de sus hijos. Hizo memoria de las últimas recomendaciones que en esta misma Catedral, cinco años atrás, dejaba al jubilarse: "*De manera especial les encomiendo ahora, trabajar y luchar por la reconciliación de todos los cubanos; ...el mundo no cambia, Cuba no cambia sino se lo pedimos a Dios con una insistencia y una constancia renovadas. Hay que orar, orar, orar...; el mundo de hoy ha cambiado... y nosotros si queremos cumplir la misión que Dios nos encomienda en el mundo, tenemos que renovar mucho nuestra iglesia..., reno-*

var nuestras prácticas pastorales y aun nuestra propia formación... cambiar, todos unidos sacerdotes y fieles cambiar, empezando por el corazón...Cuarto, no hay cristianismo, no hay iglesia católica sino hay culto verdadero a Dios en espíritu y verdad." Sin lugar a dudas cuatro pautas actualísimas para nuestra vida cristiana.

También recordaba como de manera premonitoria Mons. Pedro nos había insistido en aquel día "*Nuestra Señora de la Caridad, ella es la que tiene el secreto, la llave de cómo se entra a la puerta del corazón del pueblo cubano*", como hemos podido vivir y constatar a lo largo de estos años de preparación a la celebración del Año Jubilar y de manera especial durante el recorrido de la imagen de la Virgen Peregrina por toda Cuba.

Antes de la bendición final, Mons. Dionisio García agradeció a todos por la presencia y oración en esta mañana, y recordó de manera especial a la familia de Mons. Meurice.

Que el testimonio de vida de Mons. Pedro Meurice, nos anime al amor y al servicio para ser *camino y escala* para otros en su encuentro con el Señor. (María C. López)

Encuentro de la AIC

El día 23 de julio amaneció un día alegre en la parroquia San Joaquín, lleno de ajetreos, pero con caras felices por la llegada de tantas hermanas de San Francisco y de Baracoa que vinieron a participar en el Encuentro Territorial de la AIC para la Zona Oriental.

La jornada comenzó con el rezo de laudes, acompañado por los P. Paúles Ángel Garrido y Arturo Niño, animando con los cantos jóvenes del coro parroquial. Nancy Cuello, responsable de la Zona Oriental y presidenta de la AIC parroquial de San Joaquín, hizo la presentación de los tres grupos y guió el informe de la situación actual de cada territorio.

Dalia Fonts, presidenta de la AIC de Baracoa, dio gracias a Dios por

contar con un voluntariado fuerte y de compromiso, por tener unas "hermanas paúles" que, durante esta cuaresma bajo el lema: "Dale la mano a tu hermano", recaudaron una significativa ayuda de la comunidad parroquial para los necesitados que ellas atienden. Asimismo Alina Núñez, presidenta de la AIC de San Francisco, en Santiago de Cuba, se refirió al trabajo tenaz e infatigable de sus voluntarias que se crecen ante las dificultades del día a día para que no las padezcan los ancianitos de su Casa de abuelos. Concluyó la presidenta anfitriona ratificando que el éxito absoluto está en el gran amor y el sentido de entrega de las voluntarias, inspiradas en el carisma vicentino.

Tras conmovedores testimonios fue edificante escuchar cuánta riqueza espiritual anida en el corazón de las voluntarias, lo que fomenta su sentido de servicio y donación, donde se encuentra la verdadera caridad, a la que solo le basta la imagen de "unos rostros agradecidos para sentirse recompensada", tal como expresó Leonor Estíu, la más joven de las voluntarias sanluiseras.

La segunda parte del encuentro estuvo a cargo del P. Ángel Garrido, párroco de San Joaquín, que impartió el tema: "La mística de San Vicente", la cual consistió en "descubrir a Cristo en el servicio a los pobres, donde encontró la paz y el sentido claro de la vida para él". Aseveró entonces que "la caridad es el núcleo de los cristianos" y que "su centralidad transforma porque da la posibilidad de darse".

Continuó explicando que "la caridad organizada ha caminado siempre con dos pies, lo que se recibe, ya sea de los fieles más generosos o de las ONG en la modernidad, y lo que se es capaz de gestionar desde dentro con la movilización permanente", por lo que invitó a todos a "buscar un

equilibrio entre ambas formas de ayuda".

En una jornada tan intensa no podían faltar las conocidas y bien aceptadas dinámicas de participación, asumidas con mucho carisma por el seminarista Paúl de Pinar del Río Ricardo Carmona, de trabajo pastoral entre nosotros, lo que intensificó el ambiente fraterno, comunitario y de intercambio que caracteriza a las voluntarias de la AIC. (*Mary Rosi Piorno*)

Fiesta patronal de Santiago de Cuba

La arquidiócesis primada celebró de manera muy especial la fiesta de Santiago apóstol, patrono de la ciudad, en su aniversario 497 de historia, "donde ha estado el bien presente y, como en toda realidad humana, también el mal", aseveró Mons. Dionisio García Ibáñez, arzobispo de Santiago de Cuba quien, en su preocupación permanente por la ciudad donde se enclava la iglesia que como Pastor guía y acompaña, invitó a los fieles congregados a "apartarse del mal que tanto dolor causa y hace sufrir".

Santiago, uno de los primeros discípulos a quien Jesús llamó y que se mantuvo siempre fiel, "fue capaz de vivir como Dios quiso, para servirle a él que está por sobre todas las cosas y esto nos enseña a no correr detrás de los ídolos. No se puede construir una ciudad basada en los bienes materiales o grupos sociales sin poner por delante el bien del hombre".

Este discípulo, que predicaba en nombre de Jesús y que fue el primero en morir por él, "cuando fue interrogado por las autoridades dijo: 'tenemos que obedecer a Dios ante que a los hombres', piensen lo que esto significa para nosotros los hombres", el Arzobispo llamó a reflexionar, pidiendo tener con-

ciencia, una vez más de que, "cuando la ciudad se construye basada en la Palabra del Señor los hombres viven en dignidad". Explicó que la devoción a Santiago la trajeron los españoles y así nombraron a esta ciudad, "con la característica del peregrino que busca de Dios para discernir el bien del mal, para buscar el bien que es la gloria de Dios".

La celebración culminó, como es habitual, con una melodía de campanas que anuncia el comienzo de la procesión del santo patrono hasta el atrio de la Catedral, lugar desde donde el Arzobispo da la bendición a la ciudad y a todos sus habitantes, esperada por ciudadanos y turistas que se aglomeran para recibirla. La procesión fue acompañada por el rezo de la antifona del Salmo 126: "Que el Señor guarde y proteja nuestra ciudad". (*Mary Rosi Piorno*)

Santa Ana de Ausa, Patrona del central Chile

En el día en que la iglesia católica celebra la festividad de los abuelos en honor a Santa Ana y a San Joaquín, Mons. Dionisio García, arzobispo de Santiago de Cuba, presidió la misa patronal de la capilla del actual central Chile, que en sus orígenes se llamó Santa Ana de Ausa y así se continuó llamando su Iglesia, atendida por los padres paúles de San Luis desde 1940. Aunque los esposos Joaquín y Ana no aparecen en la Biblia, "prendieron en la tradición y desde siglos pasados se conoce la devoción a Santa Ana".

Muchas fueron las mujeres que acudieron a la celebración matinal y escucharon el elogio que hace el libro de los Proverbios "a la mujer prudente y hacendosa, que quiere agudrar al marido y lucha por la familia", dijo Mons. Dionisio, y agregó lleno de sabiduría: "la belleza pasa y solo perdura el bien que se ha hecho y la manera digna en que se ha vivido". Para hacer la Palabra más cercana aún, como un llamado personal, explicó: "hoy no

hemos hablado de milagros sino de comportamientos, de cómo vivimos la vida...el bautismo nos llama a la santidad y a vivir la vida cristiana en el lugar donde vivimos que es donde se puede dar testimonio de fe como estos esposos santos”.

A los cinco niños que hicieron la primera comunión los invitó a esperar en el Señor con humildad y desde el silencio, imitando a los santos Ana y Joaquín. Los animó diciéndoles que se sintieran dichosos “por ser elegidos para escuchar la Palabra del Señor”.

Al finalizar la celebración el P. Ángel Garrido c.m., párroco de San Joaquín, hizo una plegaria por las abuelas y los abuelos, con la certeza del rol que desempeñan ellos en la transmisión de la fe a sus familias, de manera especial a los niños. (*Mary Rosi Piorno*)

Días de campamento

El domingo 22 de julio se inició, con una misa muy bien preparada y ambientada para los niños, el primer campamento de verano de la parroquia Purísima Concepción de Ti Arriba. Hubo también, dentro de ella, una bendición especial, impartida por el P. Miguel Fernández Fariñas, para los veintidós animadores y animadoras encargados de acompañar a los niños durante el campamento.

Con el slogan *Amigos de la Caridad*, el campamento buscaba ahondar en los catequizandos, dentro del Año Jubilar Mariano, el sentido del amor, de la devoción y de la veneración hacia la Madre de Jesús, así como inculcarles los valores evangélicos que brotan de nuestra relación filial con Ella. Fueron tres días –del 23 hasta el 26 de julio– de intensos trabajos con los más de ciento veinte niños y preadolescentes que han participado en el campamento. Los adultos que asisten a los cultos también venían orando desde hacía tiempo para que esta actividad pastoral se desarrollara con

normalidad y diera los frutos esperados. Gracias a Dios y a la dedicación entusiasta de los monitores, sobre todo a la gran labor directiva y animadora de Elvys Solís, misionero claretiano en formación, puede decirse que todo se desarrolló conforme a previsto desde hacía varios meses atrás. El día de su inicio se habían “gastado” muchas horas en cuidar todos los detalles al máximo dentro de las posibilidades existentes.

Una Iglesia tiene más aire de familia cuando en ella hay niños y niñas. Sin su presencia, sigue siendo familia, pero no caben dudas que le falta algo muy importante. Ver el templo de San José de La Maya convertido, durante estos días de campamento, en una gran fiesta religiosa con niños y preadolescentes en torno a la Virgen de la Caridad, es sencillamente algo maravilloso. Sabemos de la repercusión favorable que ha tenido entre los adultos que vienen a la Iglesia y entre otros muchos vecinos del pueblo.

¡El Espíritu de Dios se mueve... como dice la canción, entre actividades musicales, dinámicas, bailes, juegos, reparto de regalos y los momentos dedicados a la oración y a la formación religiosa de los pequeños!

El primer día del campamento todas las dinámicas giraron en torno al tema *La Virgen de la Caridad es la Virgen del amor*, desarrollado por el seminarista claretiano José Miguel, venido desde la República Dominicana junto a otros dos seminaristas, para ayudar en las tareas de animación. Divididos los pequeños en diferentes grupos, con cada uno de ellos se prepararon diversas actividades que habrían de desarrollar al día siguiente, visitando cada grupo a cuatro enfermos de la localidad. Se trataba así de que pudieran expresar el gesto de ca-

ridad indicado para este Año Jubilar.

Así se hizo durante parte de la mañana del día 24. Las visitas a los familiares iban precedidas con cantos y el rezo del rosario en plena calle. Finalizada esa acción, los participantes en el campamento se trasladaron a un lugar conocido como el Alto de la Guayaba (entre Songo y San Benito del Crucero) para participar en un “rally”. Esta actividad finalizó con una sabrosa y abundante caldosa preparada con mucho amor y gratuitamente por algunas mujeres, pobres y humildes, del lugar. ¡La Providencia de Dios se hizo patente una vez más, cuidando de los pequeños y de sus monitores!

El último día, el 25, todo estaba preparado para ir a la playa de Cazonal. Aunque parecza extraño, había quien iba por primera vez a una playa, como sucedía con una catequista mucho más joven de espíritu que de años. Entre baños, juegos, cantos, rifas y otras dinámicas transcurrió esta jornada en la que era palpable la alegría de todos los participantes. ¡La Virgen aparecida entre las aguas de la bahía de Nipe, llenando de gozo ahora el corazón de sus hijos en una de nuestras playas!

¡Verdaderamente es para dar gracias a Dios! Los niños, por tantas alegrías vividas y por haber podido conocer algo más a la Madre que nos lleva a Jesús. Los catequistas y monitores, por sentir más fuertemente, con esta actividad, el llamado de Jesús a seguir comprometiéndose en su hermosa labor de transmitir la fe a los demás. Y todos, porque hay detrás católicos de otras latitudes que hacen posible, con su generosidad sin límites, que actividades como éstas puedan llevarse a cabo. (*Misioneros Claretianos*)

**A ejemplo de la Santísima Virgen,
animo a todos los hijos de esta
querida tierra a seguir edificando la
vida sobre la roca firme
que es Jesucristo,
a trabajar por la justicia,
a ser servidores de la caridad
y perseverantes en medio de las
pruebas. Que nada ni nadie
les quite la alegría interior,
tan característica del alma cubana.**

**SS Benedicto XVI, 27 de marzo de 2012
Santuario de Nuestra Señora de la Caridad del Cobre.**